



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

DIVISION DE CIENCIAS POLÍTICAS Y HUMANIDADES

**PENSAMIENTO POLÍTICO DEL AYATOLA KHOMEINI:
EL GOBIERNO ISLÁMICO**

**TESIS RECEPCIONAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:**

LINCENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

**PRESENTA
LUIS ANTONIO MORENO VÁZQUEZ**

**DIRECTOR DE TESIS
DR. ENRIQUE BALTAR RODRIGUEZ**

Chetumal, Quintana Roo, México, Febrero de 2007

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
Capítulo 1:	
El contexto histórico de la revolución de 1979	4
1.1 Una revolución por la vía islámica	6
1.2 El estallido popular de 1978-1979	19
1.3 El impacto de la Revolución Iraní en el mundo Islámico	30
Capítulo 2:	
El pensamiento político del Ayatola Khomeini	36
2.1 Biografía de Khomeini	37
2.1.1 Los inicios de su Vida	37
2.1.2 Los inicios de su Pensamiento Político	40
2.1.3 Los alcances de su Pensamiento Político	43
2.2 La necesidad de un Gobierno Islámico	46
2.3 Análisis de los Modelos de Leyes Islámicas	50
2.4 La Forma del Gobierno Islámico	55
2.5 La Wilâiat ul-Faqîh en los ah-âdîz	59
2.6 El programa de acción	61
Capítulo 3:	
El Gobierno Islámico en Irán	63
Epílogo:	
La era Post-Khomeini en Irán	85
CONCLUSIÓN	93
BIBLIOGRAFIA	96

INTRODUCCIÓN

El triunfo de la Revolución Islámica en Irán marcó un parte aguas en la internacionalización del Islam como fuerza político – religiosa y en la promoción del fundamentalismo islámico, no sólo como una alternativa de resistencia a Occidente en el Medio Oriente, sino también como una corriente de poder que aspira a reivindicar una forma peculiar de gobierno basado en la ley islámica.

El principal artífice que impulsó ese proceso histórico fue un enigmático personaje llamado Ayatolá Khomeini, cuyo su pensamiento político, centrado en la constitución de un gobierno islámico, sirvió de referencia para organizar el nuevo régimen controlado políticamente por el clero chiíta.

El impacto de ese cambio fue profundo. Antes de 1979, Irán había sido una monarquía sucedida por diferentes dinastías. La última, la de los Pahlavi, presionada por los eventos mundiales y por lo geoestratégico que resultaba ser Irán en ese entonces para los intereses de las grandes potencias, se convirtió en uno de los aliados del imperialismo occidental, pensando que con esa decisión conservaría el poder por mucho más tiempo. Con ella, sin embargo, se olvidó de la historia de su pueblo y del rechazo que éste sentía hacia las invasiones e imposiciones de gobiernos que sirvieran a intereses de los extranjeros. El rechazo de la población, sumado a la inestabilidad política de la monarquía, dio por resultado un levantamiento del pueblo iraní, situación aprovechada por Khomeini para llevar a cabo su revolución con matices populistas pero basada en principios religiosos.

A nivel regional, la revolución islámica representó cambios importantes en los equilibrios estratégicos. Irán dejó de ser un aliado fundamental de EEUU en la zona para convertirse en uno de sus principales enemigos. El enfrentamiento entre las dos corrientes ideológicas de la región, panarabismo y panislamismo, aumentó su intensidad, desembocando en un conflicto armado de ocho años entre Irak e Irán. Asimismo, la percepción de peligro de una escalada de la subversión islamista en contra de los gobiernos corruptos pro-occidentales también agudizó la rivalidad entre un mundo árabe predominantemente sunnita y un Irán chiíta, propulsor de un fundamentalismo radical.

La influencia del pensamiento político de Khomeini en la región fue visto, en consecuencia, con ojos de recelo, desconfianza y de amenaza por parte de otras corrientes ideológicas y políticas. Sin embargo, tanto dentro de Irán como en sectores populares de la región, su ideal islámico ejerció gran influencia, especialmente en las organizaciones chiítas radicales. Khomeini les vendió la idea de la instauración de un gobierno perfecto basado en lo que la mayoría de los pueblos musulmanes supuestamente deseaban, un gobierno teocrático, basado en principios de su religión. La pregunta es cómo logró instaurar el Gobierno Islámico, cómo convenció a las otras fuerzas políticas, y sobre todo cuáles eran los principales postulados de su pensamiento político y si se llevaron a cabo en la instrumentación práctica de su gobierno islámico.

Precisamente esas son las preguntas que tratamos de responder con esta investigación. Iniciaremos con un capítulo que se centra en el contexto histórico de la revolución de 1979; el segundo capítulo analiza el pensamiento político de Khomeini, en particular lo referido a la creación de un gobierno islámico; en el tercer capítulo nos enfocaremos en el estudio del gobierno islámico ya implantado en Irán a consecuencia de la revolución; y finalizaremos con

un epílogo, en donde nos referiremos a la era post khomeini y, en especial, a la evolución del gobierno islámico después de su muerte.

Capítulo 1

El contexto histórico de la revolución de 1979

A partir de la segunda mitad del siglo XX, el mundo se vio inmerso en un sistema internacional bipolar, en donde las principales potencias la URSS y Estados Unidos conformaron sus respectivos bloques (socialistas y capitalistas), con los cuales buscaron imponer sus reglas y de influir en la mayoría de las regiones estratégicas, para satisfacer sus intereses y con ello lograr la hegemonía a nivel mundial. De igual forma, en las diferentes regiones del mundo se iniciaron movimientos nacionalistas y revolucionarios, ya sea para convertirse en aliado de alguno de los dos bloques o en su caso para combatir a las dos ideologías, este fue el caso de Irán que para 1979 realizó su revolución con características muy peculiares y diferentes a las que se realizaron en otras regiones y países del mundo.

La revolución iraní de 1979 al igual que otras revoluciones, estuvo cargada de discursos populistas y del apoyo general de la población, sin embargo se diferenció de los demás, ya que surgió un nuevo elemento que la hizo una revolución única, la religión, el cual fue la base de tal proceso. Esto, debido a la gran influencia que ejerció el clero chiíta con los preceptos coránicos y principios del Islam con la intención de crear una teocracia¹. Las motivaciones que tuvo la hierocracia² (el clero) para apoyar y realizar una revolución, fue a partir de la sublevación del Sha Reza Pahlavi a los intereses de los imperialistas y de permitir la invasión y asentamiento de ellos. Por lo que la estrategia del clero para derrocar a la monarquía, se basó en impulsar y motivar a la población con los principios religiosos, en la conservación de una identidad cultural, social, y sobre todo en la protección de sus intereses y de su instancia

¹ La Teocracia se refiere a un sistema gubernamental basado en aspectos divinos y religiosos, que todo gire alrededor de Dios.

² La Hierocracia se refiere al clero chiíta, cuando esta se convierte en una corriente política, teniendo una ideología y una doctrina.

en el poder en Irán. Su papel protagónico en la revolución, llevó al chiísmo a convertirse nuevamente en una corriente importante dentro del Islam como en la región de Medio Oriente.

Es importante aclarar que tanto en Irán como en la región de Medio Oriente, la religión dominante era el Islam, conformado a su vez, por tres corrientes, el sunnismo, el chiísmo y los jariyíes, siendo las dos primeras las más importantes. El sunnismo es la que influyó (e influye) en gran parte de la región, mientras que el chiísmo era considerada como la minoría. No obstante fue en Irán donde se encuentra una población abundantemente chiíta, además de ser la religión oficial. Esta situación sembró las bases para poder llevar a cabo la revolución islámica orientada al chiísmo. Sin embargo, para entender la revolución islámica falta explicar cómo se concibió una revolución en donde imperaban intereses del exterior y el chiísmo no era considerada una religión influyente, pero sobre todo cómo logró sobresalir el clero y cómo el Ayatola³ Ruhul-lah al-Musawí al-Jomeiní asumió el liderazgo y consolidó su poder antes, durante y después de la revolución.

³ Título honorífico de los jefes religiosos chiítas

1.1 Una Revolución por la vía Islámica:

El Islam es actualmente una de las tres religiones más importantes a nivel mundial, y su mayor influencia la tiene en los pueblos de Medio Oriente. Sin embargo, el Islam se encuentra fragmentado a consecuencia de la muerte del Profeta Mahoma, dividiéndose en tres grupos, siendo dos los más importantes; el sunnismo y el chiísmo, “los cuales se separaron no sólo por la elección del sucesor del Profeta, sino también por la naturaleza de su función”⁴. Durante el enfrentamiento entre las dos corrientes por el dominio del Islam, el líder de los chiítas (el Imam Alí) fue asesinado, por lo que los sunnitas aprovecharon tal situación para tomar el control y convertirse en la principal corriente dentro del Islam. En el caso de los chiítas, además de perder a su líder perdieron la influencia que tuvieron dentro del Islam, lo que les llevó a iniciar un proceso conocido como la doctrina del ocultamiento⁵, el cual se convirtió en el motor de subsistencia del chiísmo.

Dichos acontecimientos se suscitaron en el año 662⁶, en donde el chiísmo quedó como minoría y carente de influencia en la región, llevándolos a buscar nuevamente su fortalecimiento, precisamente en Irán, en donde con el paso del tiempo se consolidó su poder. Los inicios del chiísmo en Irán, estuvieron marcados por su enfrentamiento con otras religiones y corrientes ideológicas, pero poco a poco empezó a convertir a los paganos y los monarcas en fervientes creyentes del islamismo. Desgraciadamente el chiísmo estaba sujeto a perder constantemente su influencia, a consecuencia de los cambios de regimenes que sufría Irán por la guerra entre clanes y dinastías, llevando al chiísmo a caer en un ambiente áspero.

⁴ Charles Zorgbibe. *Historia de las Relaciones Internacionales*. Madrid, Alianza Universidad, 1997. Tomo 2, p 586

⁵ Fue con el objetivo de mantener su poder, y se basó en: El duodécimo Imam, nacido en 869, desapareció el día de la muerte de su padre, el 24 de julio del 874, a la edad de cinco años; había empezado entonces el periodo del ocultamiento, que duraría hasta el momento en el que el Imam oculto viniese a instaurar el gobierno perfecto sobre la tierra. León Rodríguez Zahar. *La revolución Islámica-clerical de Irán, 1978-1989*. Editorial, El Colegio de México. México, 1991. p 34

⁶ Charles Zorgbibe. *Op. Cit.* Tomo 2, p 586

Cada vez que era instaurada una nueva monarquía, sufrían de marginación y represión, para luego convertirse en el elemento legítimo de todas las monarquías.

Fue durante “la dinastía Safávida (1500-1736) que restauró el orden interno del país, además se estableció la corriente chiíta como religión estatal.”⁷ Siendo Irán el único país donde esta religión tuvo carácter oficial dando como resultado el fortalecimiento y presencia al chiísmo en los asuntos internos del país y otorgándole el poder deseado. Durante el transcurso de la dinastía Safávida y posteriormente durante la dinastía Qayar, el chiísmo se convirtió en una corriente ideológica. Esto, a consecuencia de su gran influencia que tuvo sobre la población para legitimar a las diferentes monarquías que llegaron al poder. Pero sobre todo por “el quietismo y la aparente docilidad desarrollados por el chiísmo duodecimano frente al poder temporal, haciéndolo un instrumento ideal para el Estado iraní [a partir de] la dinastía Safávida en el siglo XVI”⁸.

Sin embargo fue con la dinastía Qayar donde el chiísmo jugó un papel importante en el desarrollo y éxito de la revolución de 1905, en donde la monarquía recibió el apoyo del clero para acrecentar su poder y legitimarlo. Asimismo, “el movimiento de 1905, se conoció como la revolución constitucional”⁹, ya que todas las fuerzas políticas (incluidas la monarquía y el clero), en la búsqueda de combatir la corrupción y la necesidad de crear un modelo económico, elaboraron la constitución en donde contemplaron todas las necesidades de la sociedad iraní. No obstante, la creación de la constitución desembocó en un principio único a nivel mundial, una bi-legitimidad: la legitimidad de la monarquía y la legitimidad chiíta.

⁷ “Historia de Persia”. Revista Electrónica: <http://www.angelfire.com/zine/cas/ali2.html> Revisado el 8 de Abril de 2004

⁸ León Rodríguez Zahar. *La revolución Islámica-clerical de Irán, 1978-1989*. Editorial, El Colegio de México. México, 1991. p 19

⁹ Charles Zorgbibe. *Op.cit.* Tomo 2, p 593

Sin duda alguna, el papel del clero chiíta ante las diferentes monarquías que se sucedieron a lo largo de la historia del pueblo persa, fue primordial y hasta cierto punto prioritario para los monarcas. Ya que el chiísmo tuvo presencia de carácter político y una gran influencia sobre la población. Ante ésta relación, la monarquía dio prioridades y beneficios al clero chiíta con el objetivo de mantenerse en el poder. El clero chiíta aprovechó tal situación para acrecentar su influencia, no sólo en la población, sino también sobre los grupos de poder y de oposición, creando así las bases de su poderío. Muestra de esto, fue su independencia política y financiera con respecto al de la monarquía, ya que el clero administró sus propias tierras, sus impuestos religiosos, así como las cortes de los *sharia* (donde se aplicaba la ley islámica). En otras palabras, crearon sus propias instituciones sociales, económicas, judiciales y de educación, que desde otra óptica significó la creación de un Estado (de tipo religioso) dentro de otro Estado, es decir dentro de la monarquía iraní.

Conforme avanzaron los años y las dinastías, el clero se fortaleció y su influencia se extendió más, convirtiéndose no únicamente en una institución religiosa, sino también en una institución política, llamada hierocracia. Fortalecieron sus instituciones e influyeron en las instituciones del gobierno, como son en las de educación, las económicas, las judiciales y hasta las laborales. Por ejemplo, en el ámbito educativo, crearon sus propias escuelas conocidas como *madrasa*¹⁰, en donde se impartió una educación tradicional basada en la enseñanza del Islam, siendo los maestros los ulamas, convirtiéndose en la enseñanza obligatoria para todos los jóvenes iraníes.

¹⁰ La madrasa es una estructura educacional, en donde los estudiantes comenzaban en la maktab, la escuela de párvulos local, en ocasiones dirigida por mujeres. De allí proceden a la escuela provincial. Más tarde llegan a los niveles superiores, propiamente la madrasa, situada en las grandes ciudades. Los estudiantes gozan de una beca, la parte del Imam (la mitad del impuesto religioso llamado Khum). Al final del ciclo de enseñanza impartida por los mujtahids, los estudiantes son licenciados mediante la expedición de una ijaza o carta en la que se le reconoce la capacidad de enseñanza en diferentes áreas y que los convierte a su vez en mujtahids. León Rodríguez Zahar. *Op.cit.* p 58

Con respecto a lo económico, fueron los fideicomisos religiosos, llamados waqf, los que se encargaron de influir en el sistema económico de Irán, y de adueñarse y administrar las propiedades y tierras destinadas al mantenimiento de alguna institución religiosa, ya sea una mezquita, una madrasa, un santuario, un hospital o un asilo; recibiendo de ellas el 10% de la renta anual.¹¹

En el sistema judicial, estuvo influenciada con el resultado de la revolución de 1905, ya que a partir de ella, la hierocracia creó el Consejo de Guardianes¹², el cual tuvo más peso que el parlamento de la monarquía. Por último en las instituciones laborales, su influencia se basó en fomentar la obligación de los trabajadores y obreros en pagar sus diezmos y dedicarle más tiempo a las oraciones y al Corán, obstaculizando en cierta forma el desarrollo laboral de las industrias y centros de trabajo.

El desarrollo del clero chiíta como institución más jerarquizada, no sólo permitió instaurarse como fuente de poder en Irán, sino que demostró al mundo islámico y a los sunnitas, que es una corriente importante dentro del Islam. Con ello, dejó a un lado la poca importancia que tenían, a consecuencia de la toma del liderazgo religioso del sunnismo. De esta manera, el clero chiíta hizo de Irán no sólo su cuna, sino que la hizo su Estado y como tal la defendió de todas las amenazas que fueron dirigidas contra sus intereses. Se podría decir, que el desarrollo y evolución del clero en Irán, no se debió únicamente a factores como la legitimación de las monarquías, sino también a eventos que involucraron a la monarquía, a la población y a la hierocracia. Por ejemplo, el caso de la invasión afgana, en donde los ulamas iniciaron un

¹¹ León Rodríguez Zahar. *Op.cit.* p 59

¹² El Consejo de Guardianes es un comité de cinco ulamas encargados de vigilar la conformidad de las leyes con las normas religiosas, confiriéndosele un derecho de veto que le permitiría desechar todas las leyes que contradigan las doctrinas del Islam. Con éste evento no sólo se legitimaba el poder del clero, sino que le daba las herramientas para alcanzar el poder (llegar ha convertirse en gobierno), ya sea a largo o en corto plazo. Charles Zorgbibe. *Op.cit.* Tomo 2, p 593

proceso de organización y sobre todo de darle legitimidad a su poder, incitando a la población a elegir a un líder religioso que tenga poderes exclusivos¹³. Consecuentemente este proceso tuvo su éxito, cuando

“a mediados del siglo XIX en la figura del marja e taqlid Hasán Shirazi, quien, ante la agresión británica y rusa [...], hizo explícita la Doctrina de los dos poderes derivada del ocultamiento del Imam. Según la cual, cuando el gobierno es incapaz de proteger a la religión y a los intereses de la comunidad Chiíta, ésta, bajo el liderazgo de la hierocracia, hará lo que sea justo y necesario para defenderse, pues, ante todo, es responsable (la hierocracia) de un buen gobierno frente al Imam oculto.”¹⁴

El clero inició un proceso de participación política más profunda de la que se caracterizó, en primer lugar porque las bases del chiísmo fueron la participación en la política y en segundo fue para proteger al Estado Iraní. Con la jerarquización, el clero se dividió en tres grupos: los *mullahs*¹⁵, los *mujtahids*¹⁶ y el *Marja e Taqlid*, teniendo más dominio y expansión en los asuntos políticos y religiosos del país, ya que mientras el Marja e Taqlid lograba presencia y credibilidad en la población iraní a través de sus discursos; los mullahs y los mijtahids se encargaron de atacar y cuestionar al gobierno interno, como a los extranjeros demostrando que fueron la oposición y contrapeso a las monarquías.

Asimismo el detonante del enfrentamiento hierocracia-monarquía se debió a la creciente injerencia extranjera en los asuntos políticos, económicos e ideológicos de Irán, proporcionándole con ello al clero un papel protagónico que lo llevó a reflexionar sobre su posición en Irán y en el mundo islámico. La participación del clero en los asuntos políticos de

¹³ De un mujtahid (título honorífico que designa a los más prestigiosos doctores de la Fe) a convertirse en un marja e taqlid (fuente de imitación, un líder). León Rodríguez Zahar. *op.cit.* p 56

¹⁴ León Rodríguez Zahar. *op.cit.* p 23

¹⁵ Eran los encargados de puestos administrativos menores en las instituciones religiosas, algunos de los cuales eran designados por el gobierno. De igual forma eran considerados como la baja Hierocracia. León Rodríguez Zahar. *op.cit.* p 24

¹⁶ Conformaban la alta Hierocracia y se encargaban de ejercer el *ijtihad*, la interpretación de ley sagrada; y de otorgar diferentes títulos honoríficos a los líderes religiosos destacados como son: *Thigalalislam* (depositario de la confianza del Islam), *Hojatalislam* (prueba del Islam), *Ayatollah* (signo de Dios), *Ayatollah al Ozma* (Gran Ayatollah), este último equivale al de *Marja e Taqlid* (Fuente de imitación de los fieles). León Rodríguez Zahar. *op.cit.* 24

Irán fue con la finalidad de detener las invasiones de los países extranjeros en asuntos exclusivos del país. Pero además por la subordinación de las monarquías a los intereses imperialistas, la falta de políticas públicas para con la población, y sobre todo la amenaza a los intereses de la propia hierocracia.

Antes de la llegada de los Pahlavi al poder, aconteció un hecho que ayudó a entender la participación del clero en los asuntos políticos e intervención del enigmático personaje, el Ayatola Ruhul-lah al-Musawí al-Jomeiní (Khomeini), quien buscó y convenció a todas las fuerzas políticas de Irán, para después depurarlas y obtener así el poder.

“A partir de la segunda mitad del siglo XIX aparecen, ya definitivamente, los siguientes sectores de la sociedad con distintas visiones: Tradicionalistas, Fundamentalistas y Modernizadores seculares. Los tradicionalistas, identificados como una parte de la alta Hierocracia, se oponían a participar (en la medida posible) en política, y perpetuaban la inercia quietista del chiísmo duodécimo medieval. Los fundamentalistas, identificados con otra parte de la Hierocracia, consideraban la autoridad religiosa como la única legítima y el Estado debía ser tan sólo un instrumento de fuerza a su servicio, al servicio de Dios. Esencialmente, este grupo apelaba al paradigma planteado por el gobierno del Profeta en que Estado y Religión se mantenían unidos. Gran parte de los Bazaaris podían considerarse fundamentalistas. Los secularistas y modernizadores constituían un grupo, novedoso y muy reducido, identificado con la intelligentsia occidentalizada al servicio de la monarquía. Combinaban un fuerte nacionalismo con admiración hacia la ciencia y el progreso europeo.”¹⁷

Sin embargo a pesar de la fragmentación que tuvo el clero en cuanto a ideología, esta mantuvo la esencia del chiísmo, que fue la protección del Estado Iraní, siendo la diferencia los medios para mantenerlo. El acercamiento entre las diferentes fuerzas políticas dentro del clero, se suscitó durante la revolución constitucional de 1905-1911, evento conocido como un “movimiento de protesta que desembocó en un proceso revolucionario, sobre un telón de fondo de quiebra económica.”¹⁸ En donde el clero obtuvo beneficios al colaborar con la

¹⁷ León Rodríguez Zahar. *Op.cit.* p 25

¹⁸ Charles Zorgbibe. *Op.cit.* Tomo 2, p 593

monarquía, siendo lo más destacable que el chiísmo fuera reconocido como la religión oficial, además de que se estableció el Consejo de Guardianes.

No hay que olvidar que la Constitución¹⁹ que se creó en 1906 le dio al clero poderes que le permitieron tener presencia e influencia en las instituciones políticas y económicas. Sin embargo a pesar del beneficio que alcanzó el clero, el sistema de bi-legitimidad quedó incapacitado a partir de 1907, justo cuando la monarquía de los Qayar mostró su desinterés por el movimiento constitucionalista, y desató una guerra civil (1907-1911), con la intención de desaparecer la corriente constitucionalista. En esta etapa el clero fue el más perjudicado marcando su regreso a la fase quietista que lo aislaría de los asuntos políticos.

Con la llegada de la dinastía Pahlavi al poder, la etapa quietista del chiísmo se vio interrumpida “en 1921, (cuando) Reza Khan, un oficial del ejército, llevó a cabo un golpe de Estado [...], consiguiendo que se le nombrara Sha (obteniendo plenos poderes de monarca en 1925)”²⁰. Ante este escenario la hierocracia consideró la llegada al poder de los Pahlavi como ilegítima, provocando el despertar del chiísmo en los asuntos políticos, siendo este el primero de tantos factores que llevaron al enfrentamiento entre la monarquía Pahlavi y el clero chiíta.

La primera monarquía Reza Sha, a pesar de tener una visión más nacionalista y de inclinación hacía los países del Eje (Alemania, Japón e Italia, grupo que surgió durante la Segunda

* Las manufacturas y el artesanado se encontraban arruinados, a consecuencia de la importación de productos extranjeros, mientras que los sectores económicos más rentables se concedían a las empresas extranjeras. Asimismo a pesar de las diferencias entre los diferentes sectores de Irán, tenían un objetivo en común, legislar el poder de la monarquía. Zayar. “La Revolución Iraní: Pasado, Presente Y Futuro”. Revista Electrónica de la Fundación Federico Engels: http://www.engels.org/libros/iran/iran_3.htm Revisado el 7 de abril del 2004

¹⁹ La creación de ésta, estaba basada en la Constitución Belga y plasmaba predominantemente los ideales de los secularistas. No debe pensarse que el Clero compartía esa visión europea sino que carecía de la madurez política y del conocimiento adecuado para asumir la responsabilidad del gobierno. Durante la creación de la Constitución el Clero se delinea en dos facciones: Por un lado quedaron lo que estaban a favor de que el clero chiíta sea más participativo y tenga una concepción más politizada e integrista del Islam. El otro grupo se caracterizó por ser de línea tradicionalista y quietista, siendo su líder, el Ayatollah Shariatmadari. León Rodríguez Zahar. *Op.cit.* p 35

²⁰ “Historia de Persia”. Revista Electrónica: <http://www.angelfire.com/zine/cas/ali2.html> Revisado el 8 de Abril de 2004

Guerra Mundial), logró negociar con otros países la modernización de Irán. Inicialmente ingresó capital del extranjero, que justificó como ayuda económica de los países industriales, pero que de trasfondo significó una alianza con ellos, lo que provocó que el clero y la población vieran este acto como una amenaza a su identidad islámica. Ante tal escenario, Reza Sha tomó una mala decisión de iniciar una política de enfrentamiento contra el clero, en donde la monarquía promovió un nacionalismo no cimentado en el Islam.

Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, las prioridades de Reza Sha cambiaron, “y a pesar de declararse neutro (...), Churchill propuso a Stalin (apoyados por Estados Unidos), la ocupación de Irán, (...), [en donde] soviéticos y británicos protegerían sus intereses petroleros,”²¹ evitando así que los intereses de los alemanes se impusieran en Irán. Por lo que nuevamente Irán resultó un elemento estratégico en una guerra. Sin embargo el período de vida de esta monarquía estuvo sujeto a la presión de la hierocracia y de los actores internos del país, como de los gobiernos extranjeros e industrializados. Tal situación llevó a Reza Sha a adjudicar el poder a su hijo Mohamed Reza Pahlavi (más tarde llamado Sha Reza), quien se convirtió en la verdadera amenaza del clero chiíta.

La llegada al poder del Sha Reza Pahlavi, fue muy parecida a la de su padre, ya que ambas carecían de legitimidad. Sin embargo, la estrategia del Sha Reza fue buscar el apoyo de los ulamas chiítas, con la finalidad de legitimar su poder frente a la sociedad. “Precisamente sus primeros actos de gobierno fueron encaminados a dar marcha atrás a las medidas secularizadoras de su padre (restableció el peregrinaje a la Meca, la celebración de los rituales chiítas y el vestido tradicional, sobre todo para las mujeres). Su política conciliadora le permitió obtener un apoyo tácito de la alta hierocracia.”²²

²¹ León Rodríguez Zahar. *Op.cit.* p 30

²² *Ibidem.* p 31

No obstante, la monarquía dio un nuevo viraje en su política en 1954, justamente después del regreso del Sha Reza al trono, siendo su objetivo la modernización y occidentalización de Irán. Para la hierocracia este cambio de política significó acabar con sus beneficios, perjudicar sus intereses y alterar la identidad islámica del país, dando como resultado el inicio del enfrentamiento entre la hierocracia y la monarquía del Sha Reza. Sin embargo no fue el único factor que motivó el enfrentamiento, sino que existieron otras situaciones que fortalecieron la enemistad entre ellos. Como lo fue, la falta de legitimidad de la dinastía (ya que tomó el poder por medio de un golpe de Estado), ser aliado y percusor de las políticas de los países de ideología capitalista (principalmente de Inglaterra y Estados Unidos), llevar a cabo una modernización demasiado rápida que la misma sociedad no asimiló y que generó fuertes manifestaciones de inconformidad, tanto en el clero chiíta como en diversos sectores populares (obreros, campesinos, trabajadores de la industria petrolera, artesanos y los *bazaaris*²³).

Los grupos que participaron en las manifestaciones tenían sus propios intereses que defender, sin embargo el éxito de las manifestaciones contra las políticas del Sha Reza descansó en el apoyo y la alianza que tuvieron con el clero. Ante tal escenario, la hierocracia aprovechó el momento para exponerse como la fuerza opositora, siendo la única que se enfrentó a los intereses y a las políticas de la monarquía. Con esta posición, el clero logró convencer y reunir a todas las fuerzas políticas opositoras al régimen, sin embargo el papel más importante, en tal escenario de enfrentamientos, fue el que protagonizó el Ayatola Khomeini, quien con su peculiar pensamiento político, su carisma, sus excentricidades y su liderazgo, dio al chiísmo el espíritu para convertirse en una verdadera fuerza política, tanto en Irán como a nivel regional.

²³ Se llama *bazaaris* a la pequeña burguesía tradicional, pequeños comerciales y vendedores callejeros.

Khomeini representó al segmento integrista del Islam, el cual constituyó una pequeña porción del chiísmo. Sin embargo, él sabía hacer política, ya que a pesar de ser minoría usó al clero para apoyar las manifestaciones de la población contra las políticas del Sha. Para 1963 encabezó la más importante manifestación religiosa nacional contra la llamada *Revolución Blanca*²⁴, ganándose con ello su exilio en Irak. Sha Reza pensó que con el exilio de Khomeini, la amenaza del clero desaparecería. No obstante, “el Ayatola Khomeini, desde su exilio en la ciudad santa chiíta de Nadjaf, en Irak, recopiló en un volumen titulado *Wilâiat ul-Faqîh* (El Gobierno Islámico) una serie de conferencias que contenían la esencia de las disposiciones que seguiría la República Islámica a partir de su creación.”²⁵ Sin embargo la obra no se le tomó mucha relevancia, puesto que los opositores al clero y sobre todo para la monarquía solo significaron una revolución intelectual para el chiísmo iraní.

Asimismo dentro de la llamada revolución intelectual, Khomeini retomó ideas de diferentes intelectuales islamistas, tanto del sunnismo como del chiísmo, y de igual forma, de la corriente moderna como de la tradicionalista buscando con ello influir en gran parte de los sectores de la comunidad islámica de Irán. Asimismo utilizó elementos externos a la ideología islamista, provenientes del marxismo y del movimiento no alineado, con el fin de conseguir el apoyo general de la población iraní, el cual comenzó a ver en las ideas de Khomeini y el chiísmo la fuente de inspiración para realizar una revolución antimonárquica y la instauración de un Gobierno Islámico²⁶.

²⁴ Políticas emprendidas por Sha Reza con el objetivo de modernizar todos los sectores de Irán, utilizando los beneficios del petróleo, siendo su modelo a seguir Inglaterra y Estados Unidos.

²⁵ Gilles Kepel. *La Yihad. Expansión y declive del islamismo*. Ed. Península Atalaya. Segunda edición. Barcelona 2001. p 47-48

²⁶ El Gobierno Islámico no es una creación exclusiva del Ayatola Khomeini, por el contrario es una idea retomada del Islam tradicionalista y ancestral con matices chiítas. La instauración del Gobierno Islámico proviene del propio Profeta Mohammed (llamado también Mahoma, Mohamed, El califa, entre otros), y para él significaba estar bajo las leyes divinas, en donde los males humanos no imperen sobre los hombres.

La fuerza de Khomeini no sólo radicaba en su pensamiento, sino en hacer suyas las aspiraciones de los sectores que se manifestaban en contra del Sha, logrando que su influencia se extendiera entre las clases medias urbanas modernas de Irán y en la clase económica iraní, los bazaaris. No obstante dentro del pensamiento de Khomeini existía un interés, hasta cierto punto engañoso, el cual no demostró abiertamente que tenía como fin el retorno a una sociedad hasta cierto punto considerada como retrógrada, en donde se tenía la intención de reestablecer el Islam tradicional²⁷ y en donde la ley divina estaría por encima de cualquier ley.

La estrategia de Khomeini para ocultar sus verdaderas intenciones, estuvo orientada a convencer a los sectores de la comunidad iraní, de que al lograr la revolución y posteriormente la instauración de un Gobierno Islámico, la sociedad iraní alcanzaría un desarrollo diferente a lo obtenido durante la etapa de las monarquías. Khomeini declaró que el Islam, a través del clero chiíta, cumpliría las demandas sociales de la población, demostrando con esta actitud, que supo utilizar el factor de la identidad islámica de los iraníes. Sin embargo para fortalecer su presencia y demostrar los excelentes dotes de estrategia que tenía, Khomeini utilizó “uno de los ejes doctrinales del chiísmo [siendo] la conmemoración del martirio del Imam Husein, hijo de Alí, cuarto califa del Islam y nieto del Profeta”²⁸, la principal excusa para manifestar en el discurso que todas las personas que sufrieron en las represiones y en el enfrentamiento con la monarquía, serían recordados como mártires al igual que Alí, siendo esto las primeras medidas para inculcar los principios del Islam.

²⁷ El retorno al Islam tradicionalista se refiere a mezclar asuntos de religión con la política (básicos en el chiísmo), siendo el clero quien tenga el poder absoluto, instaurándose un Gobierno Islámico, en donde el Corán fungiría como una constitución, y aquel que no la cumpliera sería castigado: donde la mujer será tratada sin valores y derechos, convirtiéndose en una sociedad retrasada en todos los aspectos. León Rodríguez Zahar. *Op.cit.* p 228

²⁸ Gilles Kepel. *Op.cit.* p 49

La participación de Khomeini en asuntos que el clero chiíta consideró ajenos, hizo de ellos un clero reaccionario, situación que los llevó a darle continuación a la lucha que realizó Alí y Husein contra el poder injusto. La posición que tomó Khomeini y la hierocracia para tomar el poder, se dio gracias a que no existió una verdadera fuerza opositora que defendiera los intereses del chiísmo y de la población iraní, por lo que resultó fácil mostrarse como una alternativa de gobierno. A pesar de estar en el exilio, Khomeini era el principal portavoz de la reacción de la población contra el Sha Reza; por lo que desde el exterior supo dirigir las manifestaciones y el proceso revolucionario, manejando a su antojo el tablero político de donde obtuvo beneficios de las manifestaciones, logrando que el clero se convirtiera en el dirigente de la fuerza aglutinadora contra la monarquía, y asimismo poder alcanzar el triunfo de la revolución. Pero no fue todo lo que realizó desde el exterior, también emprendió un proceso de cimentación de la estructura política del Gobierno Islámico.

Durante esta etapa Khomeini se comportó maquiavélicamente, ya que utilizó a su favor todos los elementos populares, ideológicos, religiosos y hasta político-económicos, para convencer a todos los actores y a las corrientes políticas de Irán. Por lo que la revolución por la vía islámica fue el resultado de una serie de acciones emprendidas, por un verdadero líder que supo negociar y sobre todo que supo hacer política para obtener todos los beneficios posibles, convirtiéndose en el principal personaje y guía de la Revolución de 1979.

1.2 El Estallido Popular de 1978-1979

Uno de los factores que provocó el descontento y posteriormente el levantamiento de la población iraní, fue el débil desarrollo en sus relaciones capitalistas de producción. A pesar de tener este precedente, el Sha Reza impulsó a toda costa un desarrollo modernizador, no tomando en cuenta si la estructura y la sociedad iraní soportarían los efectos de las nuevas políticas. Esto debido a que la mayoría de la población vivía y dependía del campo y de la agricultura tradicional, y sólo “el diez por ciento de la población vivía en las ciudades y trabajaba principalmente como *bazaaris*.”

La industria que se benefició de la modernización, fue la industria textil, ya que “más adelante la producción de alfombras persas permitió el desarrollo de pequeñas industrias en ese sector”²⁹, además de que la inversión extranjera sirvió para el desarrollo de carreteras, de la industria pesquera y del telégrafo. No obstante a principios del siglo XX, “se descubrió petróleo en el suroeste de Kuzistán, en esa misma época la construcción de ferrocarriles favoreció una integración mayor de la economía. Esto, junto con la concentración de la clase obrera, anunció la victoria final de las relaciones capitalistas en Irán (aparentemente).”³⁰ Al parecer se iniciaba una fase benefactora para Irán en el ramo económico, que favorecería tanto a la sociedad como a los órganos gubernamentales del país. Sin embargo, no fue así, ya que al ingresar Irán al sistema internacional capitalista, ingreso como un país sin capacidades de competencia, siendo el petróleo lo único de interés para los países capitalistas.

A pesar de que el petróleo trajo consigo un incremento económico para Irán que lo ayudaría en su modernización, no fue suficiente, ya que los beneficios no fueron para el sector laboral,

²⁹ Ibidem.

³⁰ Zayar. “Antecedentes Históricos de Irán”. Revista Electrónica de la Fundación Federico Engels: http://www.engels.org/libros/iran/iran_2.htm Revisado el 7 de abril de 2004

ni para la población. Esto, debido a que no existieron políticas enfocadas al desarrollo económico, social y hasta político, siendo la monarquía la única beneficiada. Tal resultado fue porque la monarquía no adecuó el desarrollo económico con las necesidades de la población, y no modificó la estructura laboral a los nuevos progresos económicos.

Sin duda alguna el factor económico es muy importante para la modernización de un país, aunque de igual forma es el factor detonante de las manifestaciones de la sociedad en contra del gobierno. Fue el caso de la Revolución Islámica de Irán, en donde la mala planeación de la modernización del país fue un factor importante para que el clero chiíta y Khomeini impulsaran y apoyaran todas las manifestaciones que se suscitaron en la década de los sesenta y setenta. Sin embargo el movimiento revolucionario de 1979 no fue por no alcanzar el desarrollo y la modernización, sino por las contradicciones sociales generadas durante este proceso y por los resultados de las manifestaciones para alcanzar el poder por parte del clero.

Es importante señalar que el ejemplo mas claro de la búsqueda de poder por parte de la hierocracia, se vio reflejada en los movimientos revolucionarios que tuvo Irán, primero la de 1905 y luego la de 1979, siendo dos momentos diferentes en la lucha del clero chiíta por proteger sus intereses. En 1905 trataron de salvaguardar su influencia dentro del sistema político tradicional, y en 1979 buscaron tomar el poder e instaurar el llamado Gobierno Islámico.

Podría indicar que la revolución no inició precisamente en 1979, sino que tuvo sus precedentes con la revolución constitucional de 1905, en donde las fuerzas políticas buscaron el modo de acrecentar sus capacidades reales de poder. Siendo el clero chiíta el más beneficiado durante esos años, ya que fungió como elemento legitimador para convencer a la

población acerca de la monarquía que los gobernó. Asimismo fue con las manifestaciones y el movimiento revolucionario, que el clero logró hacer un frente común contra la impopular política pro imperialista y dependiente del Sha Reza Pahlavi.

La hierocracia se opuso a la monarquía del Sha, cuando este buscó alianza con los imperialistas occidentales y permitió la intervención en asuntos exclusivos de la monarquía y de Irán. Tales intervenciones fueron motivadas por dos razones, la primera fue por razones petroleras. Debido a los grandes yacimientos en Irán las principales potencias vieron en él un lugar más para explotar y beneficiarse directamente. De este modo, tal acercamiento se dio gracias al resultado de una tradición política persa vinculada ciertamente al soborno y donde los *"chanchullos y la corrupción eran un modo de vida"*, y que "hería la sensibilidad de una corriente nacionalista que surgida durante los treinta, fue en los cincuenta donde pareció afianzarse con solidez a lo largo de todo el mundo musulmán"³¹.

La segunda razón de intervención de los imperialistas radicó en una cuestión estratégica dentro de la llamada Guerra Fría, ya que Irán no sólo contó con un recurso valioso, sino que también conservaba una posición territorial importante que la hacía vital, tanto para el bloque capitalista como para los soviéticos. Sin embargo, son los capitalistas comandados por Estados Unidos, quienes consiguieron influir sobre Irán. No obstante tal acercamiento y alianza entre la monarquía y los occidentales, se vio acelerada cuando el principal exponente del nacionalismo en Irán, Muhmmad Hedayat, conocido como Mossadegh y líder del Movimiento del Frente Nacional, se convirtió en primer ministro en 1951, y se opuso a los intereses del Sha Reza, llevando al monarca a buscar el apoyo de los países capitalistas,

³¹ Roberto García. "La CIA en Irán". Uruguay, 15 de enero del 2004. Revista electrónica de Rebelión: <http://www.rebellion.org/imperio/040115garcia.htm> Revisado el 9 de abril de 2004.

haciendo eco en Estados Unidos. La intervención de este país tiene de trasfondo la cuestión petrolera y principalmente la contención al comunismo.³²

La ayuda que otorgó Estados Unidos a la monarquía del Sha, después de que abandonó el país, fue a través de la CIA, quien tomó la decisión de financiar un golpe de Estado contra Mossadegh, logrando que él desistiera de su cargo en 1953. Ya para 1954 el Sha Reza retomó el trono y su primer mandato fue “permitir un consorcio Británico, Americano, Francés y Holandés, en donde estas empresas petrolíferas operaron con facilidades, y tuvieron beneficios compartidos por igual, entre Irán y el consorcio.”³³ Tal decisión dio por evidencia la alianza y convenio que existió entre la monarquía y los imperialistas occidentales. Pero sobre todo incremento la dependencia de Irán hacia las decisiones e intereses imperialistas, ejemplo de ello es que ese mismo año el régimen del Sha dio otro paso dentro de la orbita imperialista, “uniéndose al Pacto de Bagdad, más tarde llamado Organización del Tratado Central, en donde recibió una gran cantidad de ayuda militar y económica de los Estados Unidos hasta fines de los años 60.”³⁴

Ante el escenario surgido después del golpe de Estado contra Mossadegh, surgieron dos consecuencias muy importantes, la primera fue la perdida de influencia de la corriente nacionalista y el fortalecimiento de la corriente islámica. La segunda, fue una intervención más directa por parte de los países occidentales en asuntos internos de Irán, claro ejemplo fue que, el Sha gobernó 25 años más, pero ya era una monarquía agonizante que había sido restablecida por los imperialistas, perdiendo toda legitimidad nacional, y que:

³² Política emprendida por Estados Unidos y el bloque capitalista durante la Guerra Fría en la mayoría de los países del globo terráqueo, ejemplo claro son las intervenciones que realizó Estados Unidos en América Latina contra los gobiernos simpatizantes al socialismo, comúnmente conocidos como gobiernos de izquierda.

³³ Roberto García. *Op. cit.*

³⁴ *Ibidem*

“para mantenerse en el poder [la monarquía], recurrió a la fuerza brutal de la policía y el ejército. Su policía secreta, SAVAK, entrenada por los servicios secretos de Washington, era tristemente célebre por sus cámaras de tortura. Los sindicatos y casi todos los partidos de oposición estaban proscritos. Las cárceles estaban llenas de prisioneros políticos”³⁵.

Más específicamente, la monarquía se mantuvo en el poder por imposición y por fuerza.

Una de las principales decisiones que llevó al Sha a sentenciar a su impopular monarquía, fue la de emprender durante la década de los 70, un extenso programa llamado la Revolución Blanca. La revolución tuvo como objetivo “mejorar” la economía y las condiciones sociales del país, a través de la reforma de la tierra, siendo una de sus prioridades transformar el sistema agrícola feudal basado en el régimen campesino-señor. Para llevar a cabo tal reforma, el gobierno compró propiedades y las vendió a la población, sin embargo fracasó, ya que con los planes quinquenales instaurados por parte de la monarquía, entre 1957 y extendiéndose hasta 1971, “millones de campesinos se desplazaron a las ciudades (...) con el objetivo de obtener un mejor salario, ya que los salarios de los trabajadores calificados subieron rápidamente, y eso aumentó la afluencia de la población rural a las ciudades”³⁶.

Lo rescatable de las políticas que emprendió el Sha, fue que tenían un sentido de desarrollo y modernización para cualquier país, sin embargo no tuvieron un sentido de planeación, lo que ocasionó el descontento generalizado de la sociedad. No obstante esta no fue la verdadera razón por la cual el clero chiíta apoyó a la población, sino porque fue desplazada de los órganos internos de Irán, así como de los asuntos políticos, ya que la monarquía buscó que la hierocracia tuviera menor participación en la toma de decisiones dentro del parlamento iraní.

³⁵ Ma´mud Sirvan. “Lucha centenaria contra la monarquía y el imperialismo”. Primera Parte. Revista Electrónica Perspectiva Mundial: <http://www.perspectivamundial.com/2003/2706/270614.shtml> Revisado el 13 de abril de 2004

³⁶ Zayar. “La Revolución Iraní: Pasado, Presente Y Futuro”. Revista Electrónica de la Fundación Federico Engels: http://www.engels.org/libros/iran/iran_3.htm Revisado el 7 de abril del 2004

También fue desplazada del sector educacional, ya que la monarquía promulgó cerrar las escuelas de enseñanza chiíta para dar paso a las escuelas laicas. Asimismo en los asuntos económicos exclusivos del clero, el Sha Reza pronunció que los diezmos eran ilegales, ocasionando con ello que sus ingresos se limitaran y así no otorgar un apoyo a los levantamientos contra la monarquía.

Al desplazar la monarquía al chiísmo de los asuntos políticos, sociales y económicos del país, la hierocracia se fragmentó en tres grupos: *Tradicionalistas*, *Fundamentalistas* y *Modernizadores seculares*, y a pesar de que tenían en común una intervención más directa en el movimiento revolucionario, a tal grado de organizar y estimular tal movimiento, perseguían objetivos diferentes según sus intereses.

El 8 de septiembre 1963 se dio la primera manifestación, y fue esta, la que se convertiría en el motor propulsor de las manifestaciones y levantamientos revolucionarios contra la monarquía. Ya que fue en donde miles de manifestantes disgustados con las políticas del Sha, “se congregaron en la Plaza de Jaleh en Teherán el viernes y fueron atacados con tanques y ametralladoras”³⁷, siendo asesinados y reprimidos por la policía elite del régimen, dando como resultado una masacre, por lo que ese día se conoció como *viernes sangriento*. El Sha pensó que con tal represión la población abandonaría la idea de una revolución, sin embargo no fue así. Los trabajadores de las empresas petroleras más importantes de Irán, iniciaron una huelga y otro tanto inició manifestaciones junto con la población.

“Unos 700 trabajadores en la refinería de petróleo de Teherán se declararon en huelga demandando mejoras salariales y el fin de la ley marcial. Los trabajadores habían participado en las manifestaciones hasta entonces. Ahora, por primera vez, actuaban como clase. La huelga no había sido convocada por ningún sindicato -los sindicatos independientes estaban prohibidos bajo el sha- ni por ninguna de las figuras de la dirección clerical. Fue obra de los

³⁷ Ibidem.

dirigentes entre las filas que habían surgido antes y durante el movimiento de masas contra la monarquía.”³⁸

Ante el escenario de manifestaciones, el clero chiíta, encabezado por Khomeini, aprovechó la situación y demostró a la monarquía su creciente influencia, dando el respaldo y el apoyo a las protestas de la población. De igual forma, la hierocracia encabezó la más importante manifestación religiosa nacional, con el objetivo de protestar contra la llamada Revolución Blanca, por la inestabilidad económica y social del país, pero principalmente por la política prooccidental³⁹ emprendida por el Sha Reza.

Sin duda alguna, Khomeini se convirtió en el símbolo viviente de la resistencia contra la dictadura Pahlavi, pero sobre todo, se convirtió en el paradigma de la auténtica cultura e identidad iraníes frente a la anomia provocada por el proceso de occidentalización. Las razones de Khomeini de enfrentar a la monarquía, no fueron únicamente por las cuestiones de inestabilidad del país o las intervenciones de países extranjeros, sino que existieron otros factores que lo impulsaron en su participación desde su exilio contra los Pahlavi,

“El primero fue la coronación de Farra Diba (1969) como emperatriz de Irán, siendo la primera mujer elevada a tal rango; el segundo fue la celebración de los 2500 años de la monarquía iraní. El edicto de Khomeini calificando de traidores al Islam a los que se unieran a tales festejos no sólo encontró eco en la población en general sino en los grupos guerrilleros. [Prácticamente Khomeini estaba probando la legitimidad], tanto de la monarquía frente al Islam y, por ende, la lealtad de la población.”⁴⁰

La participación de Khomeini en el movimiento revolucionario se resume en dos vertientes, una personal y otra como miembro de la comunidad musulmana y de Irán. La primera radicó en la muerte de su hijo (al parecer asesinado por la policía del Sha en una de las

³⁸ Idem.

³⁹ El ejemplo más claro de esta última afirmación, es que el Sha permitió “que Washington instalara bases militares en el norte de Irán para espiar a la Unión Soviética. También desarrolló relaciones estrechas con el gobierno de Israel y el régimen del apartheid en Sudáfrica, proporcionándoles petróleo”. Zayar. *Op. cit.*

⁴⁰ León Rodríguez Zahar. *Op.cit.* p 56

manifestaciones). La segunda, fue a consecuencia de la intervención de los imperialistas occidentales, de las malas políticas del Sha sobre la población Iraní y el desplazamiento de los intereses del clero chiíta.

La situación en el interior de Irán entre los años de 1963 hasta 1979, se caracterizó por constantes levantamientos, manifestaciones y huelgas de la población, desde trabajadores de la industria hasta amas de casa y niños. Sin embargo, la mayoría de estas manifestaciones fueron aplastadas con la violencia de la policía SAVAK, pero no fue suficiente para lograr desalentar a la población a seguir manifestándose, pues con cada manifestación derrotada, más se estimuló la idea de una revolución que derrocar a la monarquía. No obstante, el proceso revolucionario no fue lineal, ni siempre estuvo dirigida por la hierocracia, por el contrario estuvo marcada por dos etapas.

“La primera etapa, 1976-1977, la clase media llevó el liderazgo, pero aparentemente su proyecto no va más allá de lograr establecer una monarquía parlamentaria”⁴¹, en otras palabras el uso adecuado de la constitución de 1906. El grupo que apoyó de manera espontánea a las manifestaciones de esta etapa, fueron los grupos nacionalistas opositores a la monarquía. Pero, éste grupo al carecer de un líder, fácilmente fueron disueltos y reemplazados por una corriente política más sólida, la hierocracia, quien dejó claro sus intenciones protagónicas cuando realizó una manifestación en 1977 en la ciudad industrial de Isfahán, en donde los manifestantes tomaron partes de la ciudad por dos días, hasta que el régimen declaró la ley marcial por primera vez desde 1953.

La respuesta de la población y de la hierocracia fue la de realizar una marcha de un millón de personas, la más grande en Irán hasta entonces, que “tuvo lugar en Teherán el 7 de septiembre

⁴¹ Ibidem. P 73

de 1978; en donde expresiones como, “Muerte al Sha”, “Expulsemos a América”, “Khomeini es nuestro líder”, y “Queremos una república islámica” fueron sus principales demandas,”⁴² demostrando con ello la presencia e influencia de Khomeini y del clero chiíta. Para la hierocracia tal acontecimiento significó el respaldo y la influencia que necesitaba para alcanzar el poder, convirtiéndose no sólo en una fuerza ideológica, sino que a través del pensamiento político de Khomeini, se convirtió en una verdadera fuerza política, capaz de movilizar a toda una sociedad, tanto musulmana como laica.

La segunda etapa se dio de 1978 a 1979, cuando Khomeini y el clero tomaron el liderazgo de las manifestaciones. Siendo la característica más importante de esta etapa, que se logró el triunfo de la revolución y el derrocamiento de la monarquía, a través del estallido popular, siendo el primer paso lograr que todas las vertientes que conformaban el clero chiíta fueran dirigidas por el liderazgo de Khomeini, dando como resultado un proceso de organización de toda la población y de los grupos opositores al régimen. Con la organización que se tuvo de los diferentes actores de la revolución, se creó uno de los órganos populares denominados *Shoras*⁴³, los cuales fortalecieron el sistema de manifestaciones y de repudió a las políticas del Sha.

Para fines de 1978, el Sha había agotado todas las posibilidades de romper las huelgas y aplastar el movimiento de masas, había alternado su gabinete entre lacayos duros y blandos, “liberando a algunos prisioneros políticos, y encarcelando a algunos de sus más leales secuaces, antiguos primeros ministros y jefes de la SAVAK para apaciguar a las masas.”⁴⁴ En

⁴² Ma´mud Sirvan. *Op. Cit.*

⁴³ Significa Consejos, su función consistió en organizar las manifestaciones, apoyar las huelgas, proteger a los líderes, salvaguardar a las familias de los asesinados.

⁴⁴ Ma´mud Sirvan. *Op. cit.*

otras ocasiones hubiera actuado duramente, desatando a sus generales para que intensificaran la violencia contra las masas. Nada de esto dio resultados.

A través del liderazgo de Khomeini desde su exilio (París⁴⁵), la población iraní llevó a cabo las manifestaciones, se inspiraban en un líder y lo reconocieron como tal, logrando que todas las políticas del Sha fracasaran, y sobre todo que el petróleo no fuera sustraído por las potencias occidentales. Antes de que los servicios de inteligencia imperialistas pudieran fraguar un nuevo golpe de Estado, como el de 1953, el Sha huyó del país el 16 de enero de 1979, aparentemente para tomar unas “vacaciones prolongadas”, dejando como primer ministro a Bajtiar. En todo Irán celebró la victoria con júbilo, “millones de personas por todo el país convergieron en Teherán para dar la bienvenida a Khomeini el 1 de febrero”⁴⁶. A su llegada, Khomeini declaró ilegal el gobierno de Bajtiar y dijo que nombraría un gabinete legítimo, consumándose así el triunfo de la revolución islámica.

⁴⁵ París fue el tercer país en donde se refugió Khomeini en 1978, el primero fue Turquía en 1963 y el segundo fue Irak en el mismo año. Ma'mud Sirvan,. “Lucha centenaria contra la monarquía y el imperialismo”. Segunda Parte. Revista Electrónica Perspectiva Mundial: <http://www.perspectivamundial.com/2003/2707/270712.shtml> Revisado el 13 de abril de 2004

⁴⁶ Ma'mud Sirvan,. “Lucha centenaria contra la monarquía y el imperialismo”. Segunda Parte. Revista Electrónica Perspectiva Mundial: <http://www.perspectivamundial.com/2003/2707/270712.shtml> Revisado el 13 de abril de 2004

1.3 El impacto de la Revolución Iraní en el mundo Islámico:

La importancia de la revolución islámica no radicó exclusivamente por ser un fenómeno revolucionario o por el éxito que tuvo para derrocar a la monarquía. La revolución de Khomeini adquiere relevancia justamente cuando culminó en 1979 y se instauró el Gobierno Islámico, transformando a Irán en la República Islámica. En esta etapa la cuestión religiosa predominó e impactó en el escenario, no solo regional sino internacional. Tales impactos estuvieron dirigidos en dos sentidos, uno fue el impacto que tuvo a nivel geoestratégico y regional, afectando principalmente a los intereses extranjeros y a los gobiernos aliados. El segundo, fue el impacto que tuvo en el mundo islámico, en donde se dio un enfrentamiento ideológico entre las corrientes del islamismo.

El impacto que tuvo la revolución a nivel regional fue de tres maneras, la primera fue a nivel geoestratégico, ya que alteró el equilibrio que favoreció a los países occidentales, principalmente a Estados Unidos. Este nivel provocó la ruptura en el esquema regional desmantelado el llamado “cinturón mediterráneo oriental, greco-turco-iraní, bastión avanzado de occidente”⁴⁷, cuya función consistió en la contención de la ideología comunista y socialista proveniente de la URSS hacia los países de Medio Oriente. Asimismo, el Gobierno Islámico fue impulsado por Khomeini como un tercer modelo ideológico, que tuvo como fin oponerse a los principios e ideologías capitalistas y socialistas, teniendo como argumento que dichas ideologías no sabían de las verdaderas necesidades de la Umma, por lo tanto un gobierno islámico era la clave para satisfacer las demandas de la población islámica, incitando a los países musulmanes a adoptar dicho modelo.

⁴⁷ Charles Zorgbibe. *Op.cit.* p 596

El segundo impacto, “significó un revés político para Israel, [ya que] la inversión de las alianzas quedó ilustrada desde el 19 de febrero de 1979 con la visita triunfal de Yasser Arafat a Teherán y el anuncio del decidido apoyo de Irán a la Organización para la Liberalización de Palestina.”⁴⁸ Y el tercer y último impacto fue “la desaparición de Irán como policía regional.”⁴⁹ Su ejército fue abolido al caer la monarquía, debido a la intención de Khomeini de crear un ejército del pueblo, el mismo que ayudo al triunfo de la revolución.

Con respecto al impacto en el mundo islámico es necesario explicar como esta dividido el Islam y en donde predominan dichas corrientes. El mundo islámico está conformado por tres corrientes, que surgieron después de la muerte de Mahoma. En primer lugar se encuentran los sunnitas, los cuales representan el 90% de la comunidad musulmana, siendo mayoría en casi todos los países de Medio Oriente, excepto en Irán, Irak, Bahrein y Yemen, en donde precisamente domina la segunda corriente, la chiíta, quienes representan el 10% de los musulmanes; y por último están los jariyíes, considerado un grupo muy reducido, siendo su característica mas sobresaliente, que ni están a favor de los sunnitas, ni de los chiítas, ellos se consideran independientes.

El impacto más generalizado que provocó la revolución se vio reflejado en las opiniones y acciones que emprendieron los diferentes grupos islámicos, ya que algunos vieron un ejemplo a seguir para implementar un gobierno propio, sin intervenciones y malas políticas, mientras que otros lo consideraron como una mala influencia para los gobiernos establecidos, siendo las monarquías y las dictaduras las que consideraron la influencia de la revolución, una amenaza para sus intereses. De igual forma el primer enfrentamiento ideológico después del triunfo de la revolución islámica, fue entre la corriente sunnita y la chiíta, la razón inmediata

⁴⁸ Ibidem. p 597

⁴⁹ Idem.

fue que la revolución iraní provino del liderazgo chiíta y representó una amenaza para los gobiernos sunnitas con población chiíta, además de que le restó influencia en la región.

Sin embargo, a pesar del enfrentamiento entre estas dos corrientes por razones de influencia en el Islam, existió dentro del sunnismo simpatías por la revolución iraní, siendo los más motivados los grupos juveniles. Tal simpatía radicó en que la revolución islámica fortaleció una nueva corriente ideológica, el fundamentalismo islámico. Además de que con la instauración del Gobierno Islámico y “el triunfo de Khomeini se logró tener una inmensa repercusión en la juventud fundamentalista del mundo Islámico [tanto sunnita como chiíta], la cual interpretó el triunfo de la revolución como una victoria del Islam frente a Estados Unidos, y como una prueba de que los gobernantes locales, cercanos a Occidente y alejados del espíritu del Islam, podían ser derrocados.”⁵⁰

Dentro del enfrentamiento sunnismo – chiísmo, el primer actor que manifestó su oposición al Gobierno Islámico de Khomeini, fue la monarquía de Arabia Saudita, siendo la corriente wahabita⁵¹ la encargada en desafiar a la hierocracia. Después de la reacción de la monarquía de Arabia Saudita, le siguieron otras provenientes principalmente de las monarquías del golfo⁵², quienes apoyaron a Arabia Saudita contra el Gobierno Islámico de Irán. El enfrentamiento entre la monarquía de Arabia Saudita y la República Islámica de Khomeini terminó en un enfrentamiento entre regímenes y corrientes ideológicas, culminando en un enfrentamiento entre bloques que buscaron influir en la región de Medio Oriente y en la comunidad musulmana. Este choque estuvo motivado por dos razones.

⁵⁰ Enrique Baltar Rodríguez. *Afganistán y la geopolítica internacional. De la intervención soviética a la guerra contra el terrorismo*. Ed. Plaza y Valdez. México 2003. p 53

⁵¹ La corriente wahabita se caracterizó (y se caracteriza) por ser uno de los grupos más conservadores dentro de la corriente sunnita.

⁵² En ella esta incluida Arabia Saudita, Kuwait, Yemen, Qatar, Emiratos Árabes Unidos.

La primera razón fue la amenaza que representó el triunfo de la revolución iraní hacia las monarquías conservadoras del golfo, ya que la victoria de Khomeini conmocionó al mundo Islámico, “que se hallaba bajo la hegemonía saudí desde la creación de la Organización de la Conferencia Islámica en 1969 y la victoria del petro-Islam en la guerra de octubre de 1973”⁵³. Asimismo con el triunfo e instauración del Gobierno Islámico, surgió el fundamentalismo islámico, el cual significó una amenaza más directa para las monarquías del golfo, y no sólo para ellos, también representó una amenaza para los israelitas y para los imperialistas occidentales asentados en la región, ya que la doctrina que impulsó la república islámica fue la de liberador de regímenes corruptos y dictatoriales, y sobre todo de un principio antiimperialista. Sin embargo no fue la doctrina la que les hizo daño, fue la ideología hecha práctica, y el resultado es el fundamentalismo, el cual fue (y ha sido) el brazo violento del Islam.

La segunda razón del enfrentamiento y la más importante, fue la pugna de quién iba a convertirse en el líder de la corriente panislamista, por un lado se encontró a la corriente wahabita (representada por Arabia Saudita) y por el otro la corriente chiíta (representada por Irán), las cuales buscaron dominar e influir en los demás países musulmanes y lograr la hegemonía en el panislamismo. Cada una de las corrientes “pretendió encarnar al Islam auténtico para revocar mejor el uso que hacía de él su adversario: el control de la retórica del Islam, el acaparamiento de su vocabulario se convirtieron en una baza central de poder y de legitimidad”⁵⁴.

Ante este escenario el mundo islámico y principalmente la región de Medio Oriente, se convirtieron en un tablero político, en donde, muchos países se alinearon hacia uno de los dos

⁵³ Gilles Kepel. *Op.cit.* p 173

⁵⁴ *Ibidem.* p 177

grupos en disputa. Por un lado estaban las monarquías del golfo e Irak⁵⁵, apoyados por los imperialistas occidentales (Estados Unidos principalmente) e Israel; y por el otro, Irán, Siria⁵⁶, Libano⁵⁷, Palestina⁵⁸ y Pakistán⁵⁹. La ventaja de los chiítas fue el impacto ideológico que tuvo la revolución y la influencia que alcanzó con su triunfo, ya que en muchos países musulmanes lograron motivar a los grupos subversivos, y en muchos de los casos surgieron grupos fundamentalistas (aun existentes), pues vieron en el Gobierno Islámico un modelo a seguir.

El enfrentamiento entre los dos bloques formados alcanzó su nivel más alto, cuando Sadam Hussein decidió emprender la guerra contra Irán, por un problema fronterizo. El trasfondo de este escenario radicaba en la toma del liderazgo del mundo islámico, el derrocamiento del Gobierno Islámico de Khomeini y el fundamentalismo chiíta. No obstante, el impacto de la revolución, tanto a nivel ideológico como regional y mundial, no puede ser entendido sino se analiza los fundamentos en los que se basó la instauración del Gobierno Islámico y sobre todo en que consistió el pensamiento del Ayatola Khomeini, propulsor de la revolución islámica y creador de la República Islámica de Irán. Él no sólo fue un líder espiritual, sino que se convirtió en un líder de masas y en un líder ideológico.

La importancia de Khomeini en el establecimiento del Gobierno Islámico, provino de la revolución intelectual y de su pensamiento político que desarrolló antes y durante el proceso

⁵⁵ La razón de la alianza entre las monarquías del golfo e Irak, tiene su razón de ser por la cuestión de que las primeras no contaban con un ejército que las protegiera de una revolución o de un ataque por parte de los fundamentalistas. La razón del acercamiento de Irak, a pesar de sus diferencias ideológicas, fue por que el 55% de su población es chiíta, además de que su vecino era precisamente la República Islámica de Irán, por lo que el régimen de Hussein se vio amenazado. La alianza se dio de la siguiente forma, Irak daba a su ejército y las monarquías del golfo las financiaban.

⁵⁶ Siria se alió con Irán, por la cuestión de que Irak lo hizo con las monarquías del golfo, el enfrentamiento entre estos dos países fue por la disputa que existía entre sus dos partidos políticos más importantes, el Bath iraquí y el Bath sirio..

⁵⁷ Libano hizo alianza con Irán por la sencilla razón de que en el bloque contrario se encontraba Israel, on el cual tenía una disputa territorial fronteriza.

⁵⁸ En el caso de Palestina, su razón se baso en la cuestión del apoyo que le otorgó el gobierno de Khomeini para liberar los territorios ocupados por los israelitas.

⁵⁹ La importancia de Pakistán, surge después del triunfo de la Revolución Islámica de Irán, cuando el general Zia decretó la islamización de Pakistán.

de la revolución. Ayatola no era cualquier líder espiritual, por el contrario su importancia radicó en su pasado y en la influencia que recibió de personas importantes dentro del Islam en aquella época. Por lo que fue necesario estudiarlo y analizarlo para entender el inicio y desarrollo del pensamiento político y cómo concibió al Gobierno Islámico.

Capítulo 2

El Pensamiento Político del Ayatola Khomeini

El desarrollo del pensamiento político en el Islam, principalmente en la corriente chiíta, no había sido influyente como lo fue a partir de Khomeini. Esto no significa que tuvieran menos importancia las demás teorías, por el contrario tuvieron relevancia a partir del nuevo impulso que le atribuyó el Ayatola y otros pensadores musulmanes, a partir de la salida del chiísmo de la etapa quietista por la que se caracterizó. Khomeini logró con su pensamiento político influir en la población y en la sociedad iraní (entiéndase todos los actores internos), y así llevar a cabo el movimiento revolucionario contra el sistema político infame de Irán. Sin lugar a duda el papel del Islam y del clero chiíta fue importante para el desarrollo y triunfo de la revolución iraní. El aspecto primordial de la revolución fue el impulso que le dio el pensamiento político de Khomeini al chiísmo y al Islam, y sobre todo el liderazgo y protagonismo que tuvo para dirigir el levantamiento.

Para entender el pensamiento de Khomeini es necesario hablar de su pasado, por lo que es necesario conocer la biografía de tan controvertido personaje, para saber dónde y cómo fue su niñez, adolescencia y vida de estudiante, conocer acerca de su familia y quienes fueron su inspiración y sus maestros, pero sobre todo cuales fueron los momentos que influyeron en el desarrollo de su pensamiento político y el alcance de su pensamiento en la comunidad chiíta y en Irán.

2.1.- Biografía de Khomeini

2.1.1.- Los inicios de su vida:

Su nombre completo era al-Uzma Ruhollah al-Musawi al-Jomeini, su familia descendió de una rama directa del séptimo Imam de los musulmanes, Musa Al-Kazhim y por consiguiente del Profeta Mahoma. El Ayatola nació en el año 1900, “equivalente al 1279 del calendario solar iraní, mientras que para el calendario lunar, por el que se guían los musulmanes para sus actos de adoración, su nacimiento coincidió con el aniversario de Hadrat Fátima Zahra, la hija del profeta Mahoma.”⁶⁰

Él fue descendiente de una familia de religiosos y militantes sociales, su padre, Aiatul-lah Seied Mustafa al-Musawí, se educó en los centros de estudios islámicos de Nayaf y Samarra, en Irak. Al finalizar sus estudios, Aiatul-lah Mustafa regresó a Jomein su aldea natal (lo fue también de Khomeini), para convertirse en el guía espiritual de sus habitantes. “El padre del Ayatola fue asesinado por un grupo de bandidos al servicio de la monarquía, cuando contaba con 42 años de edad, dejando desamparados a tres hijos y tres hijas.”⁶¹ La madre de Khomeini, Hayyar, también fue descendiente de musulmanes militantes, era hija de Aiat ul-lah Mirza Ahmad, un prestigioso teólogo de esa época.

Al morir su padre, Khomeini contaba con 5 años desde entonces creció bajo los cuidados de su madre y de su tía paterna, Sahíba. A los 15 años murió su tía Sahíba y poco tiempo después su propia madre, por lo que la situación lo llevó a trasladarse a Arak. Fue en esta ciudad

⁶⁰ “Imam Jomeini”. Revista electrónica del Islam – shia, en: http://www.islam-shia.org/imam_jomeini/biografia_jomein.htm, revisado el 22 de febrero de 2005

⁶¹ “Khomeini o Jomeini, Ruhollah”. Revista electrónica de biografías y vidas, en: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/k/khomeini.htm>, revisado el 21 de febrero de 2005

donde conoció “al Ayatola Hayy Sheij Abdul Karím Haerí Iazdí, quien fue el encargado de difundirle las enseñanzas del Islam”⁶², por lo que él se convirtió en el alumno y pupilo del Ayatola Sheij Hearí. Gracias a esta relación Khomeini acrecentó su razonamiento e intelectualidad.

En 1922 se trasladó a Qum para fundar conjuntamente con el Ayatola Sheij Hearí, el Instituto Musulmán de esa ciudad. En Qum, Khomeini se “especializó en todas las ramas de las ciencias tradicionalistas y comenzó a dar cátedra de filosofía a la edad de 27 años.”⁶³ Con esos estudios, Khomeini “comenzó a destacar como teólogo del Islam y a su vez escribió sobre numerosos libros de religión. En 1930 adoptó el nombre de Jomein, su ciudad natal, como apellido propio.”⁶⁴

Como crítica al régimen monárquico iraní imperante, en 1941 publicó el libro *Kashf ul-Asrár* (Desvelando los Secretos)⁶⁵, que lo convirtió en un líder carismático para su país al mismo tiempo que le daba popularidad en el extranjero. En 1950 fue nombrado Ayatola, y diez años más tarde, gran Ayatola, es decir, uno de los líderes supremos de la comunidad chiíta iraní. Se opuso radicalmente a la monarquía de la dinastía Pahlevi, cuya política se caracterizó por un acercamiento a Occidente, ya que Mohammed Reza Sha Pahlavi, promovió medidas

⁶² “Imam Jomeini”. Revista electrónica del Islam – shia, en: http://www.islam-shia.org/imam_jomeini/biografia_jomein.htm, revisado el 22 de febrero de 2005

⁶³ Ibidem.

⁶⁴ “Khomeini o Jomeini, Ruhollah”. Revista electrónica de biografías y vidas, en: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/k/khomeini.htm>, revisado el 21 de febrero de 2005

⁶⁵ En este libro Khomeini empieza a manifestarse su pensamiento político, asimismo, fue la primera obra en donde manifiesta su oposición a los regímenes corruptos y la necesidad de que el Islam retome el poder, ya que dice: La religión es lo único que puede disuadir al ser humano de la traición y el crimen. Lamentablemente, aquellos que guían el timón del Estado en Irán, ni siquiera poseen una falsa fe o un poco de fe en Dios. Estos demagogos, que hablan fervientemente de salvar los intereses del país, realmente lo que buscan son sus propios intereses. Si un candidato a ser miembro del Parlamento gasta mucho en comprar votos, es porque tiene la expectativa de ganar mucho más aun cuando sea elegido. Después de unos pocos meses de ocupar su cargo, un ministro, supuestamente pobre, puede amasar una gran fortuna. ¿Están sirviendo a su país de todo corazón o están enriqueciéndose y enriqueciendo a sus patronos imperialistas?. “Imam Jomeini”. Revista electrónica del Islam – shia, en: http://www.islam-shia.org/imam_jomeini/biografia_jomein.htm, revisado el 22 de febrero de 2005

liberalizadoras, sobre todo en lo referente a la reforma agraria y la emancipación de la mujer. Para esa época el pensamiento político de Khomeini empezó a tener influencia por parte de las diferentes corrientes ideológicas del Islam y del pensamiento político universal, llevándolo a evaluar la situación de la Umma en Medio Oriente y el papel de la corriente chiíta, para enfrentar las desventuras de la región y de la comunidad musulmana.

2.1.2.- Los inicios de su Pensamiento Político:

Gracias a su historia familiar, se le abrieron muchas puertas para estudiar más a fondo el Islam a través de las diferentes escuelas (muy importantes y a la vez muy difíciles de pertenecer a ellas) que imperaban en Irán. Su propio hermano, Aiat ul-lah Pasandidé, lo inició en estudios sobre la religión, además le enseñó la gramática árabe, lógica, y las primeras nociones de diversas materias. “Desde el comienzo de su formación e instrucción, Khomeini dio muestras de poseer una inteligencia muy despierta y ponderada. Su primer maestro le dio lecciones particulares hasta que él aprendió a leer y escribir, tras ello, ingresó en la escuela y allí prosiguió sus estudios.”⁶⁶

Cuando Khomeini se trasladó al distrito de estudios superiores de Arak, inició sus enseñanzas más a fondo del pensamiento político del Islam, a través de las enseñanzas de Hayy Sheij Abdul Karím Haerí Iazdí, eminente teólogo y doctor de la ley. “Cuando el Ayatola Sheij Haerí fue reclamado por el distrito estudiantil de la ciudad sagrada de Qum, para ponerle como rector del mismo. Khomeini también se trasladó a Qum con su maestro, ingresando en la escuela Dar ush-Shafá.”⁶⁷

“Corría el año de 1919, en una alejada ciudad, al borde del desierto, un sabio maestro decía a un alumno de 17 años (Khomeini): Aquí no hay nada más que puedas aprender, te he enseñado todo lo que sé. El joven se había convertido en un talabah (palabra árabe que traducida quiere decir: el buscador). Para este inteligente joven de finos y firmes modales, el lugar natural para continuar sus estudios era la ciudad sagrada de Nayaf donde se encuentra el mausoleo del Imam ‘Alí Ibn Abî Tâlib, en la Mesopotamia (Irak actual), pero cuando preguntó cómo hacer para llegar allí, se le contestó que solo alcanzaría Nayaf si recibía visa del cónsul inglés, (...) El joven reflexionó y encontró que era inadmisible pedir permiso a los infieles para estudiar el Islam en una universidad del Islam. Muchos le aconsejaron, que si no iba a Nayaf fuera a Aligarh, a su entonces moderna universidad islámica. Pero Aligarh quedaba en la India, y también se requería visa de los ingleses. Ya sea

⁶⁶ “Imam Jomeini”. Revista electrónica del Islam – shia, en: http://www.islam-shia.org/imam_jomeini/biografia_jomein.htm, revisado el 22 de febrero de 2005

⁶⁷ Ibidem.

para ir hacia el Este o al Oeste hay que pedir autorización a los enemigos del Islam, meditó el joven. (...) Se sintió en una encrucijada. El joven desde los diez años, escribía profundas odas y sonetos. El poeta en él se sintió atraído por una ciudad donde aun reinaba la paz del Islam, la perfumada villa de Arak, con sus inmensos y coloridos jardines. Las flores de Arak curarían su frustrada tentativa. Allí aprendería no solo lo concerniente a la teología, sino también sobre las causas de por qué los musulmanes necesitaban visa británica para viajar a través del territorio islámico.”⁶⁸

Khomeini continuó asistiendo a las clases impartidas por el Ayatola Sheij Haerí. En 1922 había completado sus estudios de doctorado, lo que le dio la facilidad de que después de haber fallecido su maestro, se convirtió en un maestro conocido por su erudición y por su clara denuncia a la opresión, a la tiranía, y de la persecución que los distritos estudiantiles sufrieron a manos de la monarquía Pahlavi, títere de los gobiernos imperialistas. Su fama de hombre virtuoso y sabio pronto se extendió por Qum y posteriormente por todo Irán, de igual forma sobresalió por su papel de defensor de los principios del Islam y del Corán. Por esos años su pensamiento político se resumía en tres puntos:

- Formar un gobierno justo y piadoso, basado en las revolucionarias enseñanzas del Islam.
- Poner fin al régimen monárquico y acabar definitivamente con esa infame monarquía y su criminal séquito.
- Cortar las manos de los imperialistas dentro de los países islámicos y liberar a los musulmanes de las garras de la colonización, del monopolio y el despotismo.⁶⁹

Lo anterior se destaca en las publicaciones de sus obras más importantes, inicialmente fue en la de *Kashf ul-Asrár* (Desvelando los Secretos), en donde abordó la necesidad de crear gobiernos basados en los principios religiosos del Islam, con el objetivo de combatir formas corruptas del mundo contemporáneo. Su segunda obra y la más importante de su pensamiento

⁶⁸ Hermanos Musulmanes de la Mezquita At-Tawhid. “El Legado del Imam Jomeini”. Revista electrónica del Islam Shia: http://www.islam-shia.org/imam_jomeini/legadoImam.htm revisada el 14 de febrero de 2004

⁶⁹ “Imam Jomeini”. Revista electrónica del Islam – shia, en: http://www.islam-shia.org/imam_jomeini/biografia_jomein.htm , revisado el 22 de febrero de 2005

político; *Wilâiat ul-Faqîh* (el Gobierno Islámico), en donde abordó el tema de la necesidad de la instauración de un Gobierno Islámico, en donde dio forma y funciones a la estructura del gobierno basado en el Islam. En la obra acerca del Gobierno Islámico, Khomeini hizo de las necesidades de la Umma y del clero chiíta, una corriente política.

2.1.3.- Los alcances de su Pensamiento Político:

Al parecer la vida de Khomeini estaba trazada en un mundo de sermones, rezos y recorridos en diferentes mezquitas, sin embargo, como se constata en su obra magistral, *el Gobierno Islámico* la intención de Khomeini fue:

“presentar al pueblo el Islam en su auténtica forma, para que la juventud no caricaturice a los clérigos sentados en cualquier esquina de Nayaf o Qum, estudiando las cuestiones de la menstruación y el parto en lugar de interesarse por la política, y obtener la conclusión de que debe separarse a la religión de la política. Esta consigna sobre la separación entre la religión y la política y la exigencia de que los estudiosos islámicos no intervengan en asuntos políticos y sociales ha sido formulada y extendida por los imperialistas: sólo los profanos repiten eso (...). Consignas y clamores han sido promovidos por los imperialistas y sus agentes políticos para evitar que la religión coordine los asuntos de este mundo y conforme la comunidad musulmana, y a la par crea un abismo entre los eruditos islámicos, por un lado, y las masas y aquellos que luchan por la libertad e independencia, por otro. Así, ellos han sido capaces de dominar nuestro pueblo y saquear nuestros recursos, lo que siempre ha sido su objetivo final.”⁷⁰

La idea de Khomeini acerca de la participación en asuntos de política, fue con el objetivo de fortalecer las bases de la religión Islámica, a partir del chiísmo, ya que,

“Las diferencias político-religiosas entre chiítas -unos 120 millones de fieles en todo el mundo- y sunnitas -mil millones- marcan dos estilos de entender la existencia y la política diferentes. Los chiítas creen que un buen musulmán no ha de conformarse sólo con la oración sino que ha de participar en la actividad política, mientras que los sunnitas son partidarios de no mezclar la religión con la política.”⁷¹

Tal expresión es el punto de partida para entender la participación de Khomeini y del clero chiíta en los asuntos políticos de Irán, ya que no fue la colonización, la invasión o la sublevación de la monarquía el motor principal del surgimiento del Islam chiíta como actor

⁷⁰ Hermanos Musulmanes de la Mezquita At-Tawhid. “El Legado del Imam Jomeini”. Revista electrónica del Islam Shia: http://www.islam-shia.org/imam_jomeini/legadoImam.htm revisada el 14 de febrero de 2004

⁷¹ En: <http://news.daia.org.ar/shop/detallenot.asp?notid=1753> revisado el 11 de febrero de 2004

político. Estos, fueron elementos que acrecentaron y motivaron la necesidad de retornar a un gobierno “antiguo”, en donde impere lo islámico.

Con respecto a sus estudios, los que más influyeron en Khomeini fueron los que se referían al análisis de la ética, al comportamiento humano,

“pero particularmente la filosofía Irfâní, una metafísica ligada a las más caras tradiciones del pensamiento islámico iraní, entroncada a las enseñanzas de Ibn Sina (Avicena: 980-1037), Sohrawardi (1155-1191) y Molla Sadra (1571-1640), pero también a los místicos musulmanes españoles como Ibn Arabi de Murcia (1165-1240).”⁷²

Conforme avanzó en sus estudios, Khomeini mostró indicios en su pensamiento político, de la necesidad de crear un gobierno “puro”, “divino” y satisfactorio para todos los musulmanes. Uno de sus postulados del Ayatola era que el Islam se debió convertir en ideología, ya que fungió como un cuerpo de doctrinas y a la vez de políticas, con el fin de lograr la relación entre Estado y religión, siendo el punto de contacto y expresión de una realidad última, que para el hombre musulmán signifique todo, ofreciéndole un propósito y una finalidad. De la misma manera fungió como una dimensión social, para la aceptación y sumisión a la voluntad de Dios y de sus representantes. En otras palabras como dijo Khomeini,

“la palabra Islam no necesita adjetivos como (el de) democrático. Precisamente porque el Islam es todo, significa todo. El Islam tan sólo es perfecto. Al erigirse el Islam como ideología que sustenta al nuevo Estado iraní, surgido de la revolución, se vuelve intolerante y excluyente. Este es quizás uno de los puntos clave sobre la Revolución Iraní: la secularización del Islam y del propio clero que convierte al Corán en credo político”⁷³.

La doctrina de Khomeini fue clara, el objetivo de su pensamiento fue convertirse en una fuerza política, y como fin último la creación del Gobierno Islámico, con estructura y funciones que respondieran a los intereses de los musulmanes iraníes, y poder así, desplazar

⁷² Hermanos Musulmanes de la Mezquita At-Tawhid. *Op. Cit.*

⁷³ León Rodríguez Zahar. *Op. cit.* p 95

tanto a los imperialistas como a los regímenes dictatoriales que se encuentran en la región de medio Oriente. Para lograr la consolidación del Gobierno Islámico, Khomeini tuvo que confluir con diversas ideologías y doctrinas, dando como consecuencia la publicación del más importante y controversial de sus libros, titulado: *Wilâiat ul-Faqîh* (El Gobierno Islámico), y que a continuación será analizado. Ya que es el elemento central del pensamiento político del Ayatola para entender el triunfo e instauración de una república islámica.

2.2.- La necesidad de un Gobierno Islámico

En este apartado analizaremos la necesidad que llevó a la creación e instauración de un gobierno según Khomeini, en donde se contemple las necesidades más remotas del musulmán, y sobre todo que vaya acorde a los principios canónicos del Corán y de las enseñanzas del Profeta. Asimismo, para que la estructura realice bien sus funciones, así como “la ley asegure la reforma y la estabilidad del hombre, debió existir un poder ejecutivo, un ejecutor. Por esa razón, se creó un cuerpo de leyes (las regulaciones de la *Shar'îah*), que ha establecido una forma peculiar de gobierno, así como instituciones ejecutivas y administrativas”⁷⁴.

Para la instauración de un Gobierno Islámico era necesaria la interrelación entre la religión y la política. Sin embargo, para los países occidentales tal relación fue algo inusual, debido al gran contenido de controversias que arraigó. Es importante recalcar que en la mayoría de los países que conforman la región de Medio Oriente (incluido Irán), tomó fuerza el panislamismo como corriente ideológica para enfrentar a los regímenes autoritarios y a los países invasores (Inglaterra, Francia, Rusia, Estados Unidos, entre otros), dándole al Islam una fuerza doctrinal y política muy importante. No obstante, la respuesta de los invasores no se hizo esperar, como mencionó el Ayatola Khomeini: “los factores externos han sido más preponderantes que los internos para separar la religión de la política (...). Los astutos saqueadores trataron de aislar al Islam por medio de sus agentes disfrazados de intelectuales,

⁷⁴ Ruhul-lah Al-Musawi Al-Jomeini. *Wilâiat ul-Faqîh..* Traducción del Persa: Yafar González. Edita: Kitab, Granada, 1999. Tomada en Internet en la pagina del Islam Shia: www.islam-shia.org/imam_jomeini/imamj.htm revisada el 20 de enero de 2004

como hicieron con el Cristianismo, manteniendo a los sabios religiosos ocupados con los ritos”⁷⁵.

Ante este dilema, Khomeini divulgó durante muchos años el Islam como religión y la relación existente con la política. El Corán estableció dicha relación y lo muestra en el “versículo que establece: «El juicio corresponde sólo a Allah», (y el) Imam Ali dice: Existe un límite para cada gobierno, pero finalmente llegará al poder un gobierno justo para reivindicar los derechos de los oprimidos”⁷⁶. Khomeini sostuvo que no debe separarse la religión de la política, él afirmó que no sólo es necesario tratar de establecer un Gobierno Islámico, sino que es un deber indefectible para todos los musulmanes. De igual forma afirma que,

“creer en la necesidad de formar un gobierno y establecer un sistema ejecutivo forma parte de la wilaiiah (supremacía delegada divinamente). Asimismo, cualquier intento en esta dirección es también parte de la creencia en la wilaiiah. Nosotros creemos en la wilaiiah y sostenemos que el Profeta (BP) designó un califa en obediencia a Dios. Por lo tanto, debemos creer que es necesario para los musulmanes formar un gobierno... Luchar por establecer un estado islámico es uno de los fundamentos de la creencia en la wilaiiah”⁷⁷.

El discurso de Khomeini para expresar, el porqué la necesidad de un Gobierno Islámico, lo basó en torno al profeta y hasta en el mismo Corán. La justificación por parte del Ayatola para convencer a la Umma sobre el papel político que realizó el Profeta, la sostuvo en que fue su misma trayectoria la que constituyó una prueba de la necesidad de establecer un gobierno, ya que él mismo “estableció un gobierno (...), envió gobernadores a diversas regiones, tomó él mismo parte en juicios y también designó jueces, despachó emisarios a estados extranjeros, a jefes de clan y a reyes, firmó tratados y pactos, y tomó el mando en las batallas;”⁷⁸ demostrando que cumplió todas las funciones de un gobierno. Con relación al Corán,

⁷⁵ Kasim Qadi Zadeh. “Principios Generales sobre el Pensamiento Político del Imam Jomeini”. Revista Electrónica del Islam Oriente: http://www.islamorient.com/articulos/khomaini/es_fekr_siasi_imam.htm revisado el 16 de febrero de 2004

⁷⁶ Ibidem.

⁷⁷ Ibid.

⁷⁸ Ruhul-lah Al-Musawi Al-Jomeini. *Op. cit.*

Khomeini manifestó que es la fuente no sólo de la creencia, sino que es también la fuente jurídica del Islam. Khomeini justificó la creación e instauración del Gobierno Islámico desde la perspectiva del Islam, ya que:

“es necesaria la formación de un gobierno y el establecimiento de órganos administrativos y ejecutivos. Sin la formación de un gobierno y el establecimiento de tales órganos, para asegurar que, a través del cumplimiento de las leyes, todas las actividades del individuo tengan lugar dentro del marco social de un sistema justo, prevalecerán el caos y la anarquía y surgirá la corrupción social, intelectual y moral. La única forma de evitar la aparición de la anarquía y el desorden y de proteger la sociedad de la corrupción, es formar un gobierno que imponga orden en todos los asuntos del país.”⁷⁹

La necesidad de un Gobierno Islámico no sólo proviene de lo expresado anteriormente, sino emanó de la misma historia del Islam, de sus líderes y militantes. Antes de Khomeini esa necesidad de la Umma de formar un gobierno basado en el Islam y en el Corán, se encontró con un obstáculo que impidió que se llevara a cabo, y esta fue la idea de quien iba a ser el responsable de gobernar y encabezar el Estado (precisamente después de la muerte del profeta), fraccionándose la comunidad en chiítas y sunnitas. Asimismo con la fragmentación del Islam, cada corriente inicio un proceso de creación y estructuración de gobierno. Fue con la llegada de Khomeini, que esta idea no pareció fuera de lugar en el pensamiento político del Islam, por el contrario, gracias a la necesidad de la creación de un Gobierno Islámico, fue que con el paso de los años se construyó las bases para dar cabida al gobierno “perfecto” para la Umma, a través de la corriente chiíta.

Las justificaciones de Khomeini fueron más que suficientes para que el clero chiíta le ofreciera el apoyo; se dieron pequeñas fracciones de los sunnitas que vieron con buenos ojos el proyecto, ya que según ellos contempló los elementos más importantes del Islam, el Corán y la doctrina del Profeta. Sin embargo, para convencer a la comunidad musulmana iraní,

⁷⁹ Ibidem.

Khomeini se vio en la necesidad de aglutinar a todas las fuerzas políticas de oposición, con el objetivo de derrocar a la monarquía Pahlevi, “y a la vez tener un proyecto alternativo que ofrecer a Irán y que iba más allá de un regicidio”⁸⁰; el Gobierno Islámico, que según Khomeini fue “el gobierno del pueblo mediante la aplicación de la Ley Divina, sólo Dios es el Gran Legislador, el único.”⁸¹

La necesidad de un Gobierno Islámico, está justificado de manera general, en la necesidad de acrecentar la influencia del chiísmo en el Islam y a su vez impulsar al Islam en los asuntos políticos. El objetivo a fin es regresar a un Islam tradicionalista, en donde el chiísmo tome nuevamente el poder dentro del Islam. Es importante señalar que sin el carácter carismático de Khomeini y la influencia de su pensamiento político, no hubiera sido un éxito las justificaciones de la instauración de un Gobierno Islámico, y sobre todo convencer a todas las fuerzas políticas de Irán, las cuales en su mayoría no eran musulmanas, o en su caso ni chiítas, por el contrario eran de una ideología mas social, nacionalista y alejada de principios religiosos.

⁸⁰ León Rodríguez Zahar. *Op. cit.* p 84

⁸¹ *Ibidem.* P 85

2.3.- Análisis De Los Modelos De Leyes Islámicas

En este capítulo analizaremos las leyes sobre la riqueza y las propiedades, las leyes sobre la defensa de la patria, las leyes sobre la aplicación de la justicia y los castigos penales, según Khomeini desde la óptica del *h-adîz*. Con respecto a las leyes de la riqueza y de propiedades, Khomeini retomó de los impuestos que pagaron los fieles al clero islámico, como son, el *yizsâh*⁸², el *jarây*⁸³, el *jums*⁸⁴ y el *zakât*⁸⁵. Ya que según él,

“es evidente que esos grandes ingresos sirven para administrar el Estado Islámico y cubrir sus necesidades financieras. Si calculásemos cuanto supone un quinto de los ingresos netos de todos los países musulmanes (o de todo el mundo, susceptible de entrar a formar parte del Islam) sería totalmente evidente que el fin de ese impuesto no es únicamente mantener a los asiâd⁸⁶ o los estudiantes religiosos, sino para algo aún más importante, literalmente para salir al paso de las necesidades financieras de los grandes organismos e instituciones de gobierno. Si establecemos un gobierno islámico, éste tendrá que administrar sobre la base de los impuestos que el Islam tiene establecidos: jums, Zakât (que por supuesto no representaría una cantidad apreciable), yizâh y jarây”⁸⁷.

Con ésta aseveración Khomeini demostró que es probable que el aparato económico del Gobierno Islámico, no se basara en los habituales modelos económicos del Sistema Internacional, específicamente similares a las políticas fiscales de los gobiernos occidentales. Por lo que el “modelo económico” que pretendió basar Khomeini al Gobierno Islámico, no es para lograr un desarrollo o una industrialización al que recurrieron algunos países después de

⁸² *Yizsâh* es el impuesto que el Estado Islámico cobra a los ciudadanos no musulmanes, de la gente del Libro, que están libres de los impuestos propios de los musulmanes, como, por ejemplo, el *Zakât*, y que, como contrapartida reciben protección del Estado Islámico para sus vidas, honor y propiedades.

⁸³ *Jarây*: Impuesto que el Estado Islámico cobra sobre las tierras liberadas por los musulmanes, llamadas "tierras *jarâyîah*".

⁸⁴ *Jums*: Uno de los impuestos obligatorios. *Jums* significa "un quinto" y se aplica, con sus condiciones específicas, sobre siete productos: los minerales; los tesoros desenterrados; los tesoros y cosas valiosas, como las perlas y el coral, extraídos del mar; el dinero halal mezclado con dinero haram; los beneficios netos agrícolas, industriales, alquileres de propiedad; los terrenos comprados por no musulmanes a los musulmanes y los botines obtenidos tras de una guerra legal contra un enemigo no creyente (*kufar harbî*).

⁸⁵ *Zakât*: es el impuesto que, con sus condiciones específicas, se cobra sobre nueve productos: los dátiles, las pasas, el trigo, la cebada, los camellos, las cabras y corderos, el ganado mayor (vacas, etc...), el oro y la plata.

⁸⁶ *Asiâd*, plural de *Seied*: noble, señor. Título que se otorga a los descendientes del Profeta a través de su hija H-ad-rat Fât-imah Zahrâ' (sobre ella la Paz) y su esposo H-ad-rat 'Alî ibn Abi T-âlib (sobre él la Paz), primero de los Doce Imames de Ahl ul-Bait.

⁸⁷ Ruhul-lah Al-Musawi Al-Jomeini. *Op. cit.*

su revolución, por el contrario fue para disponer de un presupuesto que fortaleciera al gobierno para que fuera capaz de ser el encargado de administrar los bienes, las tierras, y sobre todo de cubrir las necesidades de la población. Para que aconteciera lo anterior, la estrategia de Khomeini fue la de realizar un desarrollo interno, cubriendo las necesidades de la población iraní, como fue la realización de una estructura totalmente basada en los principios coránicos y en el chiísmo.

Con respecto a las leyes sobre la defensa de la patria, éstas se abocaron a las disposiciones tendentes a preservar el orden islámico, la defensa de la integridad territorial y la independencia de la Umma, con el fin de perseverar los principios religiosos del gobierno a instaurar. La intención de Khomeini era lograr una conciencia en los musulmanes, para que vuelvan a cumplir con sus obligaciones, cumplir con las leyes islámicas, y de la misma manera reforzar la identidad y convertir a todos los musulmanes en una sola comunidad, sin diferencias y ramificaciones, sino simplemente cumpliendo con las principales leyes islámicas y Coránicas. En el caso de las leyes relativas a la aplicación de la justicia y los castigos penales, para la creación de un Gobierno Islámico, ésta se resumieron en la siguiente declaración:

“Existen muchas disposiciones de la ley que no pueden cumplirse sin disponer de un aparato de gobierno, por ejemplo, el pago del precio de la sangre, que debe exigirse y cobrarse a quienes corresponda, o los castigos corporales impuestos por la ley, que deben ejecutarse bajo la supervisión del gobernante islámico. Todas esas leyes remiten a instituciones de gobierno, porque sólo el poder gubernamental es capaz de cumplir esa función.”⁸⁸

Por otra parte, existieron tres necesidades fundamentales para fortalecer la instauración de un gobierno para los musulmanes. Estas fueron la necesidad de una revolución política, de una identidad islámica que defendiera a los oprimidos y explotados, y la necesidad de un gobierno desde la óptica del *h-adîz*. Las razones que impulsaron estas tres necesidades fue a partir de la

⁸⁸ Ibidem.

existencia en la región de las invasiones, de las intervenciones político - militar y la sublevación de los gobiernos a los intereses imperialistas. Con respecto a la necesidad de una revolución política, ésta gira entorno a lo que sucedió después de la muerte del Profeta, “los obstinados enemigos de la fe, los Omeyas⁸⁹, no permitieron que el Estado Islámico disfrutara de estabilidad bajo el gobierno de ‘Alî ibn Abi T·âlib (...), transformaron toda la base del gobierno, y su política fue, en lo fundamental, contrapuesta al Islam.”⁹⁰

La forma de gobierno de los Omeyas y de los Abásidas⁹¹, y las políticas y administraciones que practicaron, fueron anti-islámicas. El sistema de gobierno estuvo completamente pervertido, “fue transformado en una monarquía, como la de los reyes de Irán, los emperadores de Roma y los faraones de Egipto”⁹². Para Khomeini las políticas emprendidas por los propios musulmanes corrompieron la esencia del Islam, además de que no es una tarea fácil cambiar las leyes, a las cuales los hombres están acostumbrados a estar sujetos. Por eso fue necesaria una revolución en ese ámbito, para retomar nuevamente los principios del Islam.

La necesidad de una unidad islámica estuvo acorde a los hechos históricos, en los cuales se demostró lo fragmentado que se encontró la Umma en la región de Medio Oriente, en gran parte a consecuencia de las invasiones imperialistas que buscaron extender su ideología y su poderío en la región, puesto que representaba una zona geoestratégica, primeramente por su ubicación y en segundo por sus reservas de recursos energéticos. Estos acontecimientos cambiaron la visión de las diferentes corrientes ideológicas y religiosas que conformaban la

⁸⁹ Descendientes de Umaiah ibn ‘abd ush-Shams ibn ‘abd ul-Manâf, de la tribu de Quraish, que transformaron el Califato islámico en una monarquía hereditaria. Mu’âwîah ibn Abi Sufiân, quien comenzó gobernando en Damasco, por designación del segundo califa, en el 41 H.(632 d.C.) fue el primer califa de esta dinastía y Marwân II, muerto en 132 H.(750 d.C.), el último de ella.

⁹⁰ Ruhul-lah Al-Musawi Al-Jomeini. *Op. cit.*

⁹¹ Descendientes de ‘Abbas ibn ‘abd al-Mut-alib ‘Umawî, tío del Mensajero del Islam. Esta dinastía, sucesora de la dinastía Omeya, reinó desde Bagdad. Gobernó del 132 H., con el califato de ‘abd ul-lah Safâh· y comenzó a declinar en el siglo IV (X), llegando a su fin en 656 H. (1258 d.C.) con la muerte del califa Mo’tas·am y la conquista mongola.

⁹² Ruhul-lah Al-Musawi Al-Jomeini. *Op. cit.*

región, ya que quebrantaron, corrompieron y sobre toda influyeron en la identidad de los pueblos musulmanes. En palabras de Khomeini, “para obtener la unidad y libertad de los pueblos musulmanes, debemos derrocar a los gobiernos opresores instalados por los colonialistas y crear un Gobierno Islámico justo, que esté al servicio del pueblo”⁹³.

Por último, la necesidad del gobierno desde la óptica del *h-adîz*⁹⁴, refiere concretamente al legado histórico que dejaron los principales Imamnes del Islam. Ésta fue la principal argumentación de Khomeini para formar un gobierno, porque para él ya existían pruebas, causas y argumentos de la necesidad de un Gobierno Islámico. Según Khomeini, la frustración de la formación de un Gobierno Islámico en el pasado fue por la falta de coordinación y de acuerdos unánimes para conseguir el establecimiento de un gobierno honrado y derrocar a los gobiernos corruptos. Probablemente el fracaso acaecido en el pasado se debió a que los mismos musulmanes corrompieron los principios del Islam, haciéndolos flexibles o quebrantándolos rotundamente. Esto, fue necesariamente con el objetivo de mantener sus gobiernos y con ello los privilegios, olvidándose de la comunidad musulmana (aunque este no es un fenómeno único de la región). De cierta forma se volvieron pragmáticos (como los países occidentales).

Todo este tipo de situaciones y formas de gobiernos que se encontraron en la región, motivaron a Khomeini a fortalecer su idea de la creación de un Gobierno Islámico, ya que fue necesario acabar con la corrupción, el anti-islamismo y la anarquía.

⁹³ Ibidem.

⁹⁴ *Ah-adîz*: Plural de *h-adîz*, dicho o hecho del Profeta Muhammad o de uno de los Doce Imames de Ahl ul-Bait

2.4.- La forma del Gobierno Islámico:

La particularidad del pensamiento político de Khomeini, es sin duda el principio del *Wilâiat ul-Faqîh*, ya que “éste concepto no recibió la debida atención y no había sido utilizada de una manera adecuada por los sabios chiítas antes que él.”⁹⁵ Este concepto fue tan prominente en su pensamiento, que la mayoría de sus ideas políticas deben ser interpretadas tomándolo como referente. Además de que Khomeini en su pensamiento político, empezó un proceso de diferenciación del Gobierno Islámico con el resto de las formas de gobierno existentes, expresó que,

“el Gobierno Islámico no se corresponde con ninguna otra de las formas de gobierno existentes. Por ejemplo, no es una tiranía, en la cual la cabeza del Estado pueda jugar arbitrariamente con las propiedades y vidas de las personas, usándolas según sus deseos, condenando a muerte a quien quiere y enriqueciendo a quien quiere, mediante la concesión de tierras y la distribución de propiedades y pertenencias del pueblo. El Más Noble Mensajero (...), el Emir de los Creyentes (...) y el resto de los otros califas, no tuvieron poderes semejantes, el gobierno islámico no es tiránico ni absoluto, sino "constitucional". Pero no constitucional en el sentido corriente de la palabra, es decir, basado en la aprobación de las leyes de acuerdo con la opinión de las mayorías. Es constitucional en el sentido de que los gobernantes están sujetos a ciertas condiciones en las tareas de gobierno y la administración de su país, condiciones recogidas en el Corán y en la Sunnah (...). De igual forma la diferencia fundamental entre el gobierno islámico y las monarquías constitucionales y repúblicas es ésta: en el Islam, el poder legislativo y la competencia para el establecimiento de las leyes pertenece en exclusiva a Dios Todopoderoso, mientras que en otras formas de gobierno, son los representantes del pueblo, o el monarca, quienes establecen la legislación. El único poder legislativo en el Islam es su Sagrado Legislador. Ningún otro tiene el derecho a legislar y ninguna otra ley puede ejecutarse, excepto la del Legislador Divino(...). Por el contrario, en una república o monarquía constitucional, los que manifiestan ser representantes de la mayoría del pueblo, pueden hacer una ley sobre cualquier cosa que deseen e imponérsela a éste. El gobierno islámico es un gobierno de derecho, en esta forma de gobierno, la soberanía pertenece sólo a Dios y la ley es Su Decreto y Orden. La ley del Islam, o las Órdenes Divinas, tiene autoridad absoluta sobre todos los individuos y sobre el gobierno islámico. Todos, incluido el Más Noble Mensajero (...) y sus sucesores, están sujetos a la ley y así permanecerá por toda la eternidad. Es la ley que ha sido revelada por Dios Todopoderoso y Altísimo y expuesta en el Corán por el Más Noble Mensajero (...).”⁹⁶

⁹⁵ Kasim Qadi Zadeh. *Op. cit.*

⁹⁶ Ruhul-lah Al-Musawi Al-Jomeini. *Op. cit.*

En sí, la esencia del Gobierno Islámico desde la perspectiva de Khomeini, se definió como un gobierno de leyes divinas sobre los hombres, esto es en base a los principios del Corán y del islamismo, ya que para el Islam el gobierno significa adhesión a la Ley, y la Umma debe acatar las leyes divinas expresadas por la iniciativa de un Profeta. Sin embargo, ésta perspectiva de sumisión a las leyes divinas, se vio quebrantada después de los tiempos del Profeta por la gran influencia de formas corruptas, de gobiernos tiránicos en la región y sobre todo por la invasión de los países imperialistas en la mayoría de los países de Medio Oriente. Esta perspectiva provocó una inestabilidad en las formas de gobierno, al igual que en la población, en la cultura y hasta en la religión.

No obstante hay algo novedoso en la propuesta de Khomeini sobre la creación de un Gobierno Islámico, que a pesar de contar con los elementos tradicionalistas, se incluyó elementos modernos como son la división de los poderes (legislativo, ejecutivo y judicial), y esto se demostró cuando instauró el Gobierno Islámico en Irán, ya que “a pesar de que en apariencia, Irán experimentó un retorno al pasado y que su revolución era «tradicional», fue en algunos aspectos moderna, en realidad la revolución social más moderna que se haya visto nunca”⁹⁷. Esta aseveración puntualiza que fue una revolución moderna dentro de la región y en la comunidad musulmana; sin embargo, en el exterior representó una revolución peculiar y novedosa.

Es claro que para que un gobierno funcione fue necesario de un líder (gobernante). Pero en el Gobierno Islámico, “la cualificación básica para los gobernantes deriva directamente de la naturaleza y forma del Gobierno Islámico, además de las cualidades usuales, tales como inteligencia y dedicación, además de otras dos cualidades esenciales: 1º Conocimiento de la

⁹⁷ Fred Halliday. “El caso iraní: Jomeini era como Perón”. Revista Electrónica de WebIslam. Numero 243, 19 de febrero de 2004, en: http://www.webislam.com/numeros/2004/243/noticias/caso_irani_jomeini_peron.htm revisada el 13 de abril de 2004

Ley; 2º Justicia”⁹⁸. En el caso del primero, la persona emprendedora del gobierno, no únicamente tendrá el conocimiento sino la sabiduría en el ámbito religioso como entre los hombres. Con respecto al segundo, con toda la sabiduría que le caracterice el gobernante emprenderá criterios de justicia, en donde evaluara las situaciones e impondrá un juicio donde impere la razón, el conocimiento, los valores, la moral y la ética.

Lo expuesto concuerda con la aseveración del chiísmo, ya que, “el punto de vista chiíta sobre el gobierno, y la naturaleza de las personas que deben asumir su dirección, fue claro desde el momento de la muerte del Profeta (...) hasta el tiempo de la Ocultación del Duodécimo Imam. Se especifica que el gobernante debió ser virtuoso y sabio en el conocimiento de las leyes y regulaciones del Islam y justo en su aplicación”⁹⁹. Concretamente para lograr ser un gobernante en el Gobierno Islámico, fue necesario la sabiduría, el libre juicio, el razonamiento y virtuosos en los valores, ya que fue la expresión característica de la *Wilâiat ul-Faqîh*.

Asimismo, la forma de gobierno es simple, desde el punto de vista de Khomeini, ya que, “todo el poder es de origen divino y conceptos tales como el de soberanía nacional son absurdos y heréticos.”¹⁰⁰ Por consiguiente la forma de gobierno de la *Wilâiat ul-Faqîh*, estuvo bajo la supervisión de los Ayatolas, de los Imanes, de los Clérigos y de todos los integrantes de la Comunidad Islámica, en donde impere los valores éticos, morales y religiosos.

⁹⁸ Ruhul-lah Al-Musawi Al-Jomeini. *Op.cit.*

⁹⁹ Ibidem.

¹⁰⁰ León Rodríguez Zahar. *Op. cit.* p 86

2.5.- La Wilâiat ul-Faqîh en los ah·âdîz

En esta parte de su obra, Khomeini habla sobre la herencia que dejaron las doctrinas del Profeta y de los Emires¹⁰¹ que lo sucedieron. La palabra ah·âdîz significa la enseñanza del Profeta, siendo una de las razones por las que Khomeini incorporó éste elemento como un factor importante para conformar el Gobierno Islámico. Gran parte del capítulo, analiza que los elementos claves del Gobierno Islámico son los principios del Corán y las enseñanzas del Profeta. Es en este último en donde Khomeini en su obra, dedica un capítulo para explicar que es necesario regresar a tal modelo, sobre todo porque fue un periodo en donde el Islam retomó fuerza, no sólo como religión, sino como ideología. Además de que debería ser un Faqih (sabio) quien llevase a cabo los principios y las enseñanzas del Profeta, para transmitirlo a la población musulmana, de esta forma ésta persona debe estar preparada no sólo en los asuntos religiosos sino igualmente en los aspectos políticos.

En éste capítulo, Khomeini explica los rasgos del líder y preceptor del Gobierno Islámico, demostrando la importancia que debió tener este actor, ya que sería el encargado de cuidar el funcionamiento correcto del gobierno. Sin embargo lo más esencial en el gobernante fue que debió cubrir tres vertientes muy importantes, los aspectos políticos, económico y sociales – culturales. Pero de igual forma debió cumplir con las expectativas de la Umma, sin romper con el marco de enseñanzas que establecieron los Emires. Según Khomeini, para lograr encontrar a la persona que cumpliera con todos los requerimientos que se necesitaron para ser el gobernante del Gobierno Islámico, fue necesario que también se contrastaran con todas las doctrinas del Islam y tomar de cada una de ellas lo más sobresaliente, y lograr así satisfacer a la mayoría de la Umma.

¹⁰¹ Se refiere a los personajes que le sucedieron al Profeta después de su muerte, de igual manera se les denominó profetas, emir, imam o ayatolas.

2.6.- El programa de acción:

En este apartado de la obra de Khomeini, él se refirió a como lograr establecer un gobierno Islámico, incluyendo como instaurar un programa de acción para su establecimiento, asambleas al servicio de la difusión y la enseñanza, resistencia en un combate prolongado, limpieza de los centros religiosos, eliminar los efectos de la ideología colonialista, purificar las formas sagradas, purificar los centros de estudios islámicos y expulsar a los religiosos vendidos. En pocas palabras purificar a todos los órganos, actores y estructura; entendiéndose “purificar”, como la acción de volver a los principios básicos del Corán y a un tradicionalismo que imperó en los tiempos del Profeta (subordinación a las leyes divinas). Para Khomeini el programa de acción contempló a todos los actores, y no solo eso, sino que a cada uno le asignó una función para que el Gobierno Islámico sea un todo, con el objetivo de preparar a la población musulmana para un enfrentamiento contra las formas corruptas de gobierno que imperaban en Irán y en la región de Medio Oriente.

El programa de acción del Gobierno islámico se reflejó en las personas, ya que:

“Finalmente establecerán un gobierno islámico, (en donde) tengan confianza en ustedes mismos. Ustedes tienen el poder, el coraje y el sentido de la estrategia necesarios para luchar por la libertad e independencia nacionales. Ustedes lograrán despertar a la gente e inspirarles el esfuerzo necesario para la lucha que hará temblar de miedo al imperialismo y a la tiranía. Acumulen más experiencia día a día e incrementen su habilidad en el manejo de los asuntos sociales. Una vez que consigan derrocar al régimen tiránico, serán capaces, sin duda, de administrar el Estado y guiar a las masas.”¹⁰²

En concreto, el programa de acción se refiere a reforzar las futuras estructuras administrativas del Gobierno Islámico, al igual que sus poderes.

¹⁰² Ruhul-lah Al-Musawi Al-Jomeini. *Op. cit.*

La necesidad de la creación de un Gobierno islámico, tiene sus fundamentos desde los inicios de la religión Islámica. El retraso de su instauración se debió a elementos externos que ocasionaron la distorsión del Islam y de la convivencia entre la propia comunidad musulmana, (ya que se perdió los principios Coránicos y las enseñanzas del Profeta), por la influencia de otras culturas que llevaron a los gobiernos a la corrupción y a las formas dictatoriales y represoras de la Umma. Ante tal situación, las personas creyentes perdieron su identidad a consecuencia de las diferentes ideologías, de la aculturación e influencia de otras culturas como las occidentales y en su tiempo de los socialistas. Siendo el factor importante y que logró que funcionara el Gobierno Islámico fue la población, la misma que Khomeini convenció para que apoyaran su proyecto de Gobierno.

Sin embargo para la creación de un Gobierno fue necesario que tuviera estructura, funciones, roles, actores y esquema (independientemente de la población y del Gobernante). Khomeini hizo una dura crítica a los gobiernos tiránicos, corruptos e influenciados por gobiernos occidentales, pero a su vez, inició con la estructuración del gobierno, en donde existieron tres poderes (legislativo, ejecutivo y judicial). De estos poderes cada uno tuvo su función, y a la vez estuvieron vigiladas por una comisión o un comité en donde participaron todos los actores de la comunidad musulmana y de otras religiones y etnias, es decir fue un gobierno participativo, dando como resultado la mezcla de elementos tradicionales con elementos modernos.

Capítulo 3

El Gobierno Islámico en Irán:

Durante el desarrollo y consumación de la revolución, las fuerzas opositoras al régimen se unificaron y conformaron un bloque encabezado por Khomeini. Las motivaciones para que se diera dicha unificación fueron por factores como la mala planeación del Sha en materia de proyectos para el bienestar de la población, la explotación del sector obrero y de los trabajadores de la industria petrolera al no otorgarles un incremento en su salario, las migraciones del sector rural al urbano, la falta de una reforma agrícola más profunda y planeada¹⁰³, y por último, la invasión e influencia por parte de los países imperialistas, hacía la monarquía. Esta última fue la razón más importante para que el clero chiíta interviniera y otorgara su apoyo a los manifestantes y condenando las políticas del Sha Reza.

La polémica acerca de que tal revolución fue única y diferente, no sólo fue por su carácter religioso, sino que desde la perspectiva del pensamiento político occidental y moderno, fue inusual la interrelación y mezcla de principios políticos con los principios religiosos. Sin embargo el líder de la revolución, Khomeini, en su pensamiento político expresó que si era posible y necesaria una relación entre la política y la religión.

“Imam Khomeini es de la opinión de que la política puede sacar provecho de los preceptos religiosos; asimismo, éstos están también vinculados con la política. A este respecto dice: Decir que no tenemos nada que ver con la política, es equivalente a mantener al Islam en el aislamiento. Juro por Dios, que el Islam en todos sus aspectos, trata de la política. El Islam ha sido, de hecho, mal entendido.”¹⁰⁴

Cabe destacar que tal relación fue con los postulados del islamismo, siendo el argumento general que expresó Khomeini para justificarlo. Las enseñanzas del Islam abarcaron todos los

¹⁰³ A pesar de que el Sha impulsó una durante la década de los 60

¹⁰⁴ Kasim Qadi Zadeh. “Principios Generales sobre el Pensamiento Político del Imam Jomeini”. Revista Electrónica del Islam Oriente: http://www.islamorient.com/articulos/khomaini/es_fekr_siasi_imam.htm revisado el 16 de febrero de 2004

aspectos de la vida humana, incluyendo la instauración de un gobierno justo, en donde se implementó la justicia social, y buscó desarrollar una política islámica, considerando las dimensiones físicas y espirituales del hombre, dando como resultado un gobierno perfecto¹⁰⁵. Sin duda alguna, las justificaciones y argumentos de la parte oficial ayudaron a contrastarlo con la realidad, por ello el objetivo de analizar si en realidad los principios y deseos de Khomeini se cumplieron en la creación e instauración del Gobierno Islámico en Irán.

Durante el desarrollo de este capítulo expondré cuál fue el alcance regional que tuvo el proceso y triunfo de la Revolución Islámica. Abordaré sobre los asuntos internos que fortalecieron el establecimiento de los postulados y principios de la República Islámica. En el caso del contexto regional durante varios siglos, la región sufrió los embates de las invasiones por parte de colonizadores, imperialistas y de hegemonías, ocasionando que la región se convirtiera en una de las más conflictivas, ya que inicialmente fue fraccionada para obedecer intereses colonialistas, dando como resultado que las diferentes culturas, etnias y hasta grupos religiosos fueran separados de su pasado histórico y de su territorio. Posteriormente se impusieron estructuras gubernamentales semejantes al de los colonizadores (concretamente de las metrópolis); se instauraron gobernantes “títeres”, los cuales obedecieron intereses de los países invasores; y por último la extracción y explotación de recursos estratégicos a través de una invasión militar, cultural y política en el periodo de entre guerras.

Estos eventos fueron razón suficiente para que en la región se desatara el despertar del mundo árabe y posteriormente del Islam, pero fue la cuestión Palestina y la creación de un Estado Judío impuesto por los imperialistas (principalmente por Inglaterra, Estados Unidos y los

¹⁰⁵ Entiéndase que el gobierno perfecto desde la perspectiva de Khomeini, es aquel que se gobierna por sí solo, que no tenga influencia de ningún tipo más que la de Dios, que se tome en cuenta a la población y a sus sectores laborales, y sobre todo que este enmarcado por los principios religiosos.

sionistas rusos), lo que alimentó más el repudio a los invasores, y sobre todo a la organización de la población musulmana.

Por otra parte, la medida a la que recurrieron los países y su población fue buscar una vía política para derrocar a los regímenes aliados de los imperialistas. Esta situación se fortaleció durante el periodo de la Guerra Fría, surgiendo como posibles medios para restaurar el orden y la paz en Medio Oriente, el socialismo árabe, el panarabismo, y posteriormente el panislamismo. A la vez, estos proyectos no sólo tuvieron el carácter de combatir la influencia imperialistas, sino que también obtuvieron elementos de nacionalización, de recuperación de las raíces culturales e históricas, y de corrientes ideológicas para atraer a las masas y a los principales actores sociales, políticos y económicos. Sin embargo, tanto los movimientos nacionalistas como socialistas a consecuencia de sus diversos enfrentamientos con las corrientes ideológicas imperialistas, se fueron desgastando hasta llegar a ser tan similares como los modelos occidentales, corruptos, dictatoriales, sumisos, entre otras cosas.

No obstante, el fracaso de las corrientes se dio durante la Guerra Fría, cuando en la región de Medio Oriente se suscitó, como lo menciona el analista Zidane Ziraoui, una guerra fría interárabe, en donde se enfrentaron el panarabismo y el panislamismo, los cuales buscaron establecerse en el poder. El primero perdió toda credibilidad y presencia justamente cuando el ejército árabe es derrotado por los judíos en Palestina durante la guerra conocida como de los seis días en 1967¹⁰⁶, y donde se le despoja a los palestinos de gran parte del territorio de la Palestina histórica.¹⁰⁷ Sin entrar a profundidad sobre el conflicto árabe-israelí, ésta fue la razón más poderosa para que los militantes del Islam reforzaran el Panislamismo y surgiera

¹⁰⁶ Charles Zorgbibe. *Historia de las Relaciones Internacionales*. Alianza Universidad. Madrid, 1997. Tomo II, capítulo 30. p, 397

¹⁰⁷ Haciendo referencia a los territorios de Cisjordania, Palestina, Franja de Gasa y parte del Líbano.

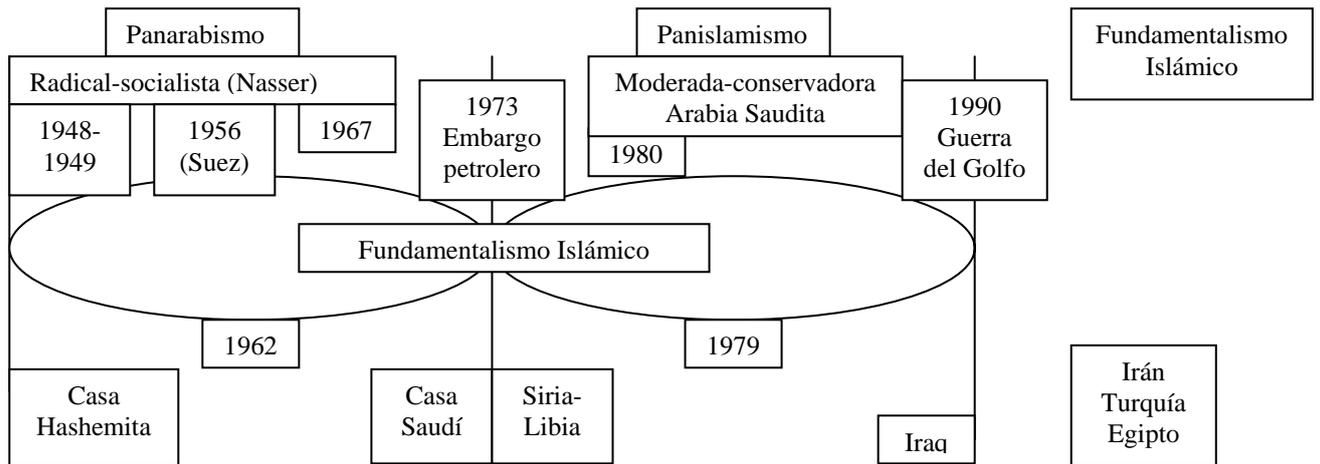
como la opción ideal y única para satisfacer las demandas de la población musulmana y a la vez combatir las intervenciones.

El surgimiento del Islam como fuente doctrinal después del fracaso del nacionalismo árabe, se diferencia gradualmente al que impulsó la monarquía de Arabia Saudita, ya que se mostró un Islam más agresivo, llamado después del triunfo de la revolución islámica como el fundamentalismo¹⁰⁸, con el objetivo de enfrentar a las políticas y doctrinas imperialistas. La característica más notable del fundamentalismo es su violencia y “terrorismo” que realizan, con la intención de mostrarse como una amenaza a los invasores. En nuestra actualidad el fenómeno del fundamentalismo ya no únicamente se limita a desarrollarse en la región de medio oriente, sino que han optado por atacar el corazón de los países occidentales, en otras palabras, ya no se encuentran atrincherados en su región, sino que han decidido irse a la ofensiva.

Las razones por las que el fundamentalismo cobró fuerza, fue precisamente por los fundamentos que Khomeini divulgó sobre la necesidad de un ejercito que defendiera los principios del Gobierno Islámico, así como de la Umma y sus necesidades. Al instaurarse la República Islámica de Irán, el pensamiento político del Gobierno Islámico empezó a tener presencia ideológica y política en la región, el ejemplo más claro es el enfrentamiento que tuvo el gobierno de Khomeini (chiísmo) y la monarquía de Arabia Saudita (wahabismo).

A continuación se presentara una gráfica en donde se exhibe el surgimiento del islamismo como fuerza política, ideológica y religiosa en la región de Medio Oriente:

¹⁰⁸ Que específicamente significa un regreso a los aspectos tradicionales y a los principios básicos del Islam y del Corán.



Tomado de la Obra de Zidane Ziraoui. *Islam y Política*. Editorial Trillas, México, 1997, capítulo 3, p 74

Para la instauración del Gobierno Islámico y su posterior extensión ideológica, se debió principalmente al fortalecimiento de los principios básicos de los musulmanes, como son la defensa de su identidad y de su territorio, el respeto de la divinidad y del Corán, entre otras.

Asimismo tal éxito ideológico y doctrinal se debió a que

“El Ayatola Khomeini rechazó los modelos políticos e ideológicos de Occidente: repudió el nacionalismo por considerarlo causa fundamental de la fragmentación y corrupción de la gran comunidad musulmana o Umma; rechazó el comunismo por considerarlo un “campo de concentración social ateo”; rechazó el capitalismo por considerarlo un burdel a escala mundial”¹⁰⁹.

Concretamente el pensamiento político de Khomeini referido al Gobierno Islámico, se planteó como una tercera vía en la región, en la que el Islam ofreció una mejor alternativa para satisfacer las necesidades de los musulmanes y sobre todo para enfrentar los embates de la ideología imperialista. Significó un patrón ideológico y doctrinal que sirvió para retornar a un Islam tradicionalista basado en el Corán y en la doctrina del Profeta, para rescatar la cultura y la comunidad fragmentada, y expulsar a los invasores de la región. Pero para ello, el Gobierno Islámico de Khomeini tuvo que convertirse en una fuerza ideológica y política en la región y posteriormente ser una doctrina que se convirtiera en el motor inspirador para derrocar a los

¹⁰⁹ León Rodríguez Zahar. *Op. cit.* p 227

gobiernos títeres, aliados y dictatoriales de Medio Oriente, para así liberar al pueblo musulmán de toda la corrupción a la que se le había acostumbrado.

Con el triunfo de la Revolución Islámica y el establecimiento de la República Islámica de Irán, el enfrentamiento entre el régimen de Khomeini y las monarquías del Golfo fue evidente sobre todo durante el desarrollo de la Guerra entre Irán-Irak de 1980. El Gobierno Islámico a nivel regional tuvo dos valores fundamentales, uno fue favorable y beneficioso, principalmente para los que se opusieron a la intervención; y la otra representó una amenaza no sólo para los imperialistas sino también para sus aliados en la región.

El Gobierno Islámico hacía el exterior si cumplió con sus cometidos, ya que enalteció y fortaleció la idea de conformar un gobierno que provenga de los principios del mundo árabe, de igual forma, representó una amenaza real y constante para los intereses de Occidente (Estados Unidos en específico), tanto que éste último financió la Guerra de 1980. La amenaza que representó tanto para los actores del exterior como del interior de la región, marco su periodo de vida como régimen.

En el contexto interno de Irán después del triunfo de la revolución islámico y de su consolidación como la República Islámica de Irán¹¹⁰, acontecieron diferentes disputas internas sobre la manera de instaurar un gobierno después de la revolución. Es importante mencionar que el pensamiento político de Khomeini acerca de la necesidad de un Gobierno Islámico se reforzó durante el desarrollo y triunfo de la revolución iraní, y tuvo el apoyo total de la población. Sin embargo, hubo un enfrentamiento entre los diferentes grupos de poder que aun prevalecieron después de la caída del régimen del Sha. Tales enfrentamientos fueron entre los aliados a la monarquía, los moderados liberales y los conservadores. Después de los

¹¹⁰ Basado en el Gobierno Islámico del pensamiento político de Khomeini

disturbios y de la caída de un régimen, es indispensable que el tablero de poder se reestructure y se reacomoden los roles y funciones de los diferentes actores;

“Una vez que triunfó la heterogénea alianza de grupos políticos centrada en torno al Ayatola Khomeini, los politólogos occidentales se mostraron perplejos ante cuál sería la fuerza política que tomaría, en definitiva, las riendas del poder. Sin embargo no dejaba de ser interesante que las apuestas se mostraron notablemente a favor de los grupos ideológicamente más afines a Occidente (...). [En el caso] del clero, se pensaba que había tenido tan sólo un papel cohesionador, aglutinador, pero definitivamente circunstancial y transitorio. [Con]el estallido de la guerra con Irak, en septiembre de 1980, a los pocos meses del triunfo de Khomeini, pareció reforzar la idea de que la incompetencia del Clero en asuntos de gobierno se haría más que evidente al punto de verse en la necesidad de dejarlo en las manos de los “expertos” civiles, sin embargo esto no ocurrió. [Por el contrario, una a una fracasaron las fuerzas seculares que competía contra el clero]”¹¹¹.

El primer grupo en desaparecer fue sin lugar a duda los que estuvieron aliados al régimen monárquico y por consiguiente aliados a los imperialistas, este grupo fue encabezado por Shahpour Bakhtiar, quien fue impuesto por el Sha antes de salir de Irán y con el triunfo de la revolución, Khomeini y sus aliados lo declararon ilegítimo, perdiendo toda fuerza política en el país. El segundo grupo en caer frente al clero chiíta y ante Khomeini, fue el líder del Frente Nacional (que fue dirigida y fundada por Mossadegh), Medí Bazargán y representó al grupo moderado-liberal (particularmente de la clase que se le denominaba bazaaris –comerciantes-). Bazargán tenía un acercamiento más directo con Khomeini, logrando que se le permitiera ser el primer ministro después de la Revolución Islámica, para encargarse de la transición con miras a instaurar el Gobierno Islámico, asimismo “a pesar de su poder limitado Bazargán quiso garantizar un lugar prominente al sector secular revolucionario, en particular, al sector moderado que representaba”¹¹². Siendo esta acción casi imposible, ya que Khomeini junto con el clero chiíta inicio la propaganda de la instauración de una estructura gubernamental chiíta, basado en los principios para la creación de un Gobierno Islámico. Por lo que el grupo

¹¹¹ León Rodríguez Zahar. *Op. Cit.* p 95

¹¹² *Ibidem.* p 98

moderado no encontró en la estructura política que ejercería el poder en Irán, asimismo el evento que ocasionó que se desplazara a ésta agrupación, fue que se manifestó a favor de reanudar relaciones con Estados Unidos, provocando una oleada de protestas contra los moderados.

“Tras la salida de los moderados liberales, se desató la pugna por el poder entre las fuerzas seculares de izquierda y los extremistas del Clero que lucharon por tomar completamente las riendas del poder.”¹¹³ Fueron estos dos grupos quienes a final de cuentas se disputaron el poder durante un periodo prolongado, retrasando la instauración del Gobierno Islámico por Khomeini. De igual forma, otro enfrentamiento que se dio , fue entre las diferentes corrientes que se encontraban en el Clero. Los aliados del Ayatola Khomeini eran los más radicales y extremistas integristas, dándole más fuerza a la corriente ideológica del Gobierno Islámico, por su considerada violencia que lo caracterizó, ya que logró obtener el apoyo total de la población, sobre como tomar el poder y las riendas de la política del país.

“Luego del referéndum de marzo de 1979 en que el 98 % de la población se había manifestado a favor de una República Islámica, Khomeini procedió a hacer la proclama formal el 1 de abril, en su discurso dijo: Aun Ahora escuchamos reclamos por una república “democrática”... esto es, una república occidental. Somos independientes... nuestras leyes son islámicas...todo deberá cambiar, como todas las naciones han cambiado”¹¹⁴.

El primer paso que realizó Khomeini para instaurar el Gobierno Islámico en Irán, cumpliendo con ello los postulados de su pensamiento político, fue la creación de una Constitución. En esta creación se contemplaron todos los elementos para satisfacer a la población y sobre todo a los actores internos de Irán, desde los grupos de oposición, hasta las etnias y grupos religiosos que se encontraban en el país. La Constitución contempló a todos los actores

¹¹³ Ibidem. p 102

¹¹⁴ Ibidem. p 120

internos de Irán, sin embargo el actor dominante fue el clero chiíta y los más allegados a Khomeini.

Durante la elaboración del proyecto de la Constitución, se notó claramente los residuos de los enfrentamientos entre las diferentes corrientes políticas, ya que no se pudo llegar a un acuerdo acerca de que características debió tener la República Islámica. Ante todo esto, el grupo en el poder, logró imponer su voluntad precisamente con la creación de la Constitución, en donde se vieron manifestados sus intereses, ocasionando que los grupos seculares (los grupos que perdieron influencia) se irritaron, ya que, “esperaron tener una activa participación en la redacción de la nueva Carta Magna, considerando que tenían todo el derecho a imprimir su punto de vista como fuerzas revolucionarias alternativas al clero.”¹¹⁵

Debido al cabildeo y a la imposición que realizó Khomeini en la estructura interna de Irán, fue como logró instaurar el Gobierno Islámico. Ese tipo de estrategias, también ayudo al clero y al Ayatola a convertirse en una fuerza política y poder competir por el liderazgo del “nuevo gobierno” y por la expansión ideológica de su pensamiento político. El Clero junto con Khomeini, crearon el Partido Revolucionario Islámico (PRI), que les ayudó como fuerza política, posteriormente se fundó el Consejo Revolucionario, el cual funcionó como el brazo derecho de Khomeini, sobre todo en el apoyo de iniciativas (es el caso de la Constitución); y por ultimo utilizaron los Comités surgidos en el desarrollo de la revolución, los cuales funcionaron como los que mantendrían el orden en la población. Estos tres órganos respaldarían el poder absoluto de Khomeini y sobre todo lo ayudó para aplicar las iniciativas, los principios y los postulados del Gobierno Islámico, tal y como lo visualizó Khomeini en su pensamiento político.

¹¹⁵ “La Revolución Islámica en Irán”. Revista electrónica de Arte-Historia, en: <http://www.artehistoria.com/frames.htm?http://www.artehistoria.com/historia/personajes/7462.htm> Revisado el 14 de febrero del 2004

El ejemplo más claro de éste esquema de poder de Khomeini, fue la aprobación de la Constitución, en donde:

“fue aprobada por el Consejo Revolucionario y, tras el referéndum, entró en vigor el 1 de enero de 1980. La Constitución establecía una República Islámica, el presidente sería electo por voto general y secreto. El presidente elegiría un primer ministro ratificado por el parlamento; éste contaría con 270 diputados electos de forma directa y secreta. Las instituciones claves de la República de acuerdo con la Constitución son:”¹¹⁶

- a) El *majlis*: contaba con 270 miembros entre los que los zoroastrianos, judíos y cristianos tienen un representante cada uno. La contratación de créditos del exterior o internos por parte del gobierno (el poder Ejecutivo) deberá ser aprobada por esta asamblea.
- b) El Consejo de Guardianes: Integrado por 12 miembros y estuvo encargada de revisar todas las aprobaciones y legislaciones que realiza el Majlis (Asamblea); de igual forma estuvo encargada de la interpretación de la constitución.
- c) El Alto Consejo de las Provincias: se encargó de cuidar del adecuado y equitativo diseño de planes de desarrollo para las provincias.
- d) El Líder o Consejo de Liderazgo (el Faquí): “sus prerrogativas fueron: Nombrar a los miembros del Consejo de Guardianes; nombrar a la suprema autoridad judicial; nombrar al Jefe de las Fuerzas Armadas; nombrar o destituir a los comandantes del Ejército; establecer el Supremo Consejo Nacional de Defensa; declaración de la guerra o de la paz y movilización de las tropas a propuesta del Supremo Consejo de Defensa; ratificación del presidente tras su elección; entre otras cosas”¹¹⁷. En pocas palabras era el actor principal en el Gobierno Islámico,
- e) El poder Judicial: el más alto poder judicial era el Supremo Consejo Judicial, y se encargó de revisar las que las normas se cumplan en base al Islam.

¹¹⁶ León Rodríguez Zahar. *Op. Cit.* p 121

¹¹⁷ *Ibidem.* p 122

- f) El Presidente: Es el segundo al mando del País después del Faquí; su periodo fue de cuatro años con posibilidades de una reelección.
- g) El Gabinete: éste fue nombrado por el presidente y por el primer ministro (escogido por el presidente).

Lo que causó más controversia acerca de la Constitución, no fueron los órganos, sino fue más bien la manera en que Khomeini mezcló su pensamiento político con los principios tradicionales del chiísmo. Este pensamiento político dio como resultado una miscelánea de conceptos tradicionales como modernos (basados en la ideología liberal de occidente – concretamente las bases de una instauración de una República-), siendo tres los principales debatidos: *soberanía*, *equilibrio de poderes* y *Wilâiat ul-Faqîh*. Para Khomeini es claro que estos conceptos son ideales para el funcionamiento del Gobierno Islámico, primordialmente para que en lo interno no existiera una dictadura, una anarquía o un régimen autoritario, en segundo lugar para defender lo que le pertenece a la población iraní, tanto recursos naturales, territorio y cultura, en tercer lugar que existiera una persona que llevara a cabo todas las funciones, pero que a la vez fuera vigilado por los órganos de la estructura gubernamental.

En la práctica el modelo del Gobierno Islámico empezó a tener problemas muy serios que dejaban en duda su funcionamiento. Inicialmente, “el texto constitucional fue una extraña mezcla entre disposiciones clásicas en una democracia occidental y continuas cláusulas restrictivas con el propósito de evitar que nada esté en contradicción con el Islam.”¹¹⁸ Traduciéndose en la práctica en un auténtico abismo entre los principios defendidos por una jerarquía religiosa dominante y los de una sociedad que sistemáticamente ve cercenadas sus

¹¹⁸ Mateo Ballester. “La herencia de Jomeini”. Revista electrónica del Departamento de Ciencia Política de la Universidad Complutense, en: http://www.elcorreodigital.com/vizcaya/pg040130/prensa/noticias/Articulos_OPI_VIZ/200401/30/VIZ-OPI-229.html revisada el 16 de febrero de 2004

demandas de ver representada su voluntad en las instancias de poder. De igual forma el proyecto económico impulsada por Khomeini, no pareció contemplar todas las dificultades y desventajas que tenía, en principio si se llevó a cabo la propuesta de Khomeini, acerca de sustentar la economía en los pagos de los cinco tributos al clero; sin embargo éste no alcanzó para sostener y satisfacer las necesidades del país.

Asimismo, existió otro gran problema y fue la relacionada con la propiedad y el individuo, ya que si toda la estructura del país iraní iba a estar influenciado por los principios del Islam y del Corán, era lógico que se descartara la idea de tener una propiedad, vaya la redundancia, propia. Considero que Khomeini tuvo presente esta problemática en su pensamiento político, fue por ello que realizó una obra titulada *El Islam y la Propiedad*, en donde contempló todos los aspectos de la estructura económica del gobierno y sus propuestas para que funcionara mejor en base a un Gobierno Islámico (nacionalización del petróleo, una reforma agrícola, distribución de la tierra, los diezmos, entre otros).

No obstante todo proyecto puede ser excelente en teoría, pero donde demuestra su verdadero funcionamiento es en la práctica, y el proyecto de Khomeini, empezó a tener serios problemas cuando se instauró la República Islámica y se constató más durante la Guerra Irano - Iraquí. No sólo es reflejado con la lucha entre las corrientes que apoyaron la revolución, sino también en los problemas estructurales que tuvo políticamente y económicamente. Asimismo el elemento más controvertido que diferencio la teoría con la práctica del pensamiento político de Khomeini, fue la manera en que utilizó el poder, llegando a ser tan autoritario y dictatorial como las monarquías.

Con respecto a los acometidos que pretendió implementar Khomeini al exterior de Irán, acerca de influir en todo los países islámicos para derrocar y eliminar de la región a los gobiernos aliados de occidente y a los que corrompieron los principios del Islam. Para este caso fue necesario consolidar las bases de la nueva República Islámica de Irán y sobre todo crear y respaldar una Política Exterior, definiéndola como “el conjunto de las decisiones que determinaron metas, sientan prioridades y cursos de acción para implementar tales decisiones”¹¹⁹. De igual forma la política exterior se encontró recalcada en la Constitución, en el capítulo titulado, *El ejército y el libro*, donde dice:

“Al organizar y equipar la defensa del país se debe prestar atención a que la Fe y el Libro son las normas. Por lo tanto, el Ejército Republicano Islámico, los pasdarán son los responsables no sólo de defender las fronteras sino de cumplir la misión señalada en el Libro de hacer la guerra santa [Yihad] a manera de obedecer a Dios y de expandir el dominio de la Ley de Dios en el Mundo”¹²⁰.

El Gobierno Islámico de Irán, tuvo como objetivo unir a toda la comunidad musulmana, tanto culturalmente, económicamente, políticamente y socialmente, en una sola nación islámica. Ambicioso proyecto que emprendió la República Islámica de Irán a través del pensamiento de su carismático líder, Khomeini, ya que él consideró que todos los países del mundo, no sólo los islámicos, merecen la libertad, la independencia y un régimen de justicia, lo que demuestra de antemano la oposición rotunda que tenía hacia las políticas de los países occidentales, principalmente las de Estados Unidos.

Asimismo en el pensamiento político de Khomeini y en las bases del Gobierno Islámico, hubo un gran rechazo a la estructura mundial, en concreto al Sistema Internacional imperante (Bipolar), sobre todo por los “vicios” y costumbres de éste sistema como son: las invasiones, las doctrinas imperialistas, el patrocinio de guerras en determinadas regiones, patrocinio de

¹¹⁹ León Rodríguez Zahar. *Op. cit.* p 165

¹²⁰ Ibidem.

*contras*¹²¹ para derrocar a gobiernos, entre otras cosas. Por lo que uno de los objetivos después del triunfo de la Revolución Islámica de Khomeini y sus seguidores, fue internacionalizar la revolución; estos fue, que “Irán se convertiría en la vanguardia, una especie de país-profeta que debe llevar el mensaje de la redención al resto del mundo”¹²².

Sin embargo esos objetivos e intenciones del régimen iraní, lo llevaron a que el mundo occidental le pusiera precio a la cabeza de Khomeini y a su Gobierno Islámico. Asimismo entre las determinantes, la formulación y la implementación de una Política Exterior, los espacios y brechas se llenaron de alternativas ideológicas y de pragmatismos. Aunque Irán con su Islamismo integrista (ideologizado), no pudo caer en la tentación de practicar el pragmatismo político, el ejemplo, la Guerra con Irak. En este sentido la guerra con Irak se convirtió en la prueba de fuego del proyecto revolucionario en general.

“El 22 de septiembre de 1980, el Consejo de mando de la Revolución, instancia suprema del partido Baas (de Irak) y del Estado Iraquí, ordenó al ejercito llevar a cabo golpes disuasorios contra los objetivos militares iraníes”¹²³. Con ello comenzó una guerra que acabó por complicar la situación en el Medio Oriente, la justificación del enfrentamiento entre los regímenes iraníes e iraquíes, fue por un conflicto fronterizo. Sin embargo esto es en el discurso, ya que de trasfondo hubo una gran interacción de fuerzas e intereses de muchos países, tanto de la región como de los occidentales y de los soviéticos.

“En realidad, los incidentes fronterizos se remontaban a comienzos de mes y, además, tenían una larga tradición entre dos países con una frontera de 1.500 kilómetros; por si fuera poco, un atentado contra el líder iraquí Sadam Hussein fue interpretado como una maniobra del adversario iraní. De cualquier modo, el antecedente más inmediato debe remontarse al Tratado suscrito en Argel entre Irán e Irak a comienzos de 1975 por el que el Sha había

¹²¹ Entendiéndose y refiriéndose a los grupos guerrilleros que realizaban movimientos golpistas contra el régimen que estuviera en contra de los intereses de Estados Unidos.

¹²² León Rodríguez Zahar. *Op. cit.* p 167

¹²³ Charles Zorgbibe. *Op. cit.* Capítulo 45. p 613

obtenido una parte del Chatt-el-Arab, la confluencia entre el Tigris y el Eufrates, que Irak no tuvo menos que aceptar. Ahora tenía la oportunidad de revocar aquellas concesiones, dadas las dificultades por las que pasaba Irán tras la revolución y dada su colaboración ya concluida con los soviéticos que había contribuido a consolidar el régimen”¹²⁴.

El problema fronterizo se suscitó desde 1520, en donde el imperio otomano y el imperio persa se disputaron la línea fronteriza, por lo que las disputas fronterizas entre Irán e Irak fue una herencia de las contiendas entre los dos imperios.

Por otra parte la caída del Sha, dejó vacante la plaza de "aliado del Golfo", que había desempeñado éste en la última década. Asimismo esta plaza no podía ser ocupada por un país en plena revolución, que había desmantelado a su poderoso ejército, así como sus aparatos administrativos y económicos, poniendo fin a la presencia occidental en el país, además de que “el Consejo de la Revolución nacionalizó las principales industrias del país (entre ellas la Anglo – Iranian Oil Company), la banca y las compañías de seguros.”¹²⁵ Al final del mismo año, se aprueba la Constitución del régimen islámico y Khomeini obtuvo el poder absoluto. Tal escenario puso en guardia a Occidente, pero especialmente a Estados Unidos, las monarquías del Golfo (Arabia Saudita, Kuwait, Bahrain, Qatar, Oman y la Unión de Emiratos Árabes) y en poca medida a la URSS.

De igual forma para Irak, la Revolución Iraní representó una amenaza clara para su estabilidad, no sólo porque los iraníes infiltraron saboteadores en el país vecino en ayuda de la sublevación kurda sino porque en él había una importante población chiíta e incluso esta versión de la religión musulmana había tenido allí su origen y primer desarrollo. “El mismo

¹²⁴ “La Guerra Irán-Irak”. Revista electrónica de Arte-Historia, en: <http://www.artehistoria.com/frames.htm?http://www.artehistoria.com/historia/contextos/3268.htm> Revisado el 16 de mayo de 2004

¹²⁵ “Un momento crítico para Medio Oriente”. En: <http://www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/Irak/analisis/historia2.htm#moment> Revisado el 26 de mayo de 2004

Khomeini, que había vivido allí nada menos que catorce años, juzgó que el Baas, el partido único laico de Irak”¹²⁶, había corrompido la religión islámica. Aunque en medio de esta inestable situación, Saddam Hussein vio la oportunidad de consolidar su poder en Irak y convertirse en el nuevo hombre fuerte del Golfo, no fue muy difícil unir intereses para llevar a cabo una guerra contra Irán. No es de extrañar que las potencias occidentales, los soviéticos y las monarquías del golfo apoyaran a Irak, cuando su dictador, Saddam Hussein, atacó a su vecino Irán. Con el estallido de la guerra irano-iraquí, el tablero regional y de influencia se formó en dos bandos, los que apoyaron a Irak y los que apoyaron a Irán; en el caso del primer bando se conformó de la siguiente manera:

“Irak ponía los soldados y un cuerpo de élite - la Guardia Republicana -, las monarquías del Golfo el dinero necesario para financiar la guerra (armas, recambios, etc.), los Estados Unidos y los países Europeos (Alemania, Francia, el Reino Unido, Italia y España) las armas (incluidas las armas químicas provenientes de Europa). La URSS por su lado continuaría con el suministro militar a Irak (...)”¹²⁷.

Mientras que el apoyo que recibió Irán fue por parte de Siria, Líbano y Libia, sin embargo durante el desarrollo de la guerra y como era de esperar, Estados Unidos e Israel mostraron sus intenciones dualistas, al apoyar tanto a Irak como a Irán, ya sea con armamento o con inteligencia. “Estados Unidos abasteció de armas a Arabia Saudita, Jordania y Kuwait y brindó información de inteligencia al gobierno iraquí, pero vendió al mismo tiempo y en secreto armas a Irán. Un escándalo que sacudió a la administración Reagan (Irangate) que oficialmente se declaró neutral de los Estados Unidos”¹²⁸.

¹²⁶ “La Guerra Irán-Irak”. Revista electrónica de Arte-Historia, en: <http://www.artehistoria.com/frames.htm?http://www.artehistoria.com/historia/contextos/3268.htm> Revisado el 16 de mayo de 2004

¹²⁷ “La Guerra entre Irak e Irán”. Revista electrónica de Historia, en: <http://www.portaldehistoria.com/secciones/guerraenirak/iran-irak.asp> Revisado el 16 de mayo de 2004

¹²⁸ Ibidem

En este enfrentamiento fluctuó intereses tanto de países de la región como de extranjeros, y el objetivo común fue el debilitamiento del régimen de Khomeini, el interés más concreto el *petróleo*. Y sin lugar a duda con el Gobierno Islámico, el preciado *oro negro*, no sería explotado y aprovechado por los países “libres y democráticos”. En el caso de la República Islámica, la estructura económica no contempló del todo las ganancias del Petróleo, sin embargo el aspecto económico del modelo del Gobierno Islámico se mostró ineficiente durante la guerra. Hay que recalcar que Irán es el tercer productor de petróleo a nivel mundial y económicamente no lo supo aprovechar, el ejemplo, el petróleo marcó las razones del conflicto, por él se luchó, unos por controlar la válvula, otros por no perderla. Todos creyeron que se luchaba en nombre de la revolución islámica o en contra de los sunnitas, eternos enemigos de los chiítas, no fue así, el petróleo y la situación geoestratégica fueron la razón que le dio a la guerra su importancia y, se equilibrio el poder de fuerza en el golfo dando una paz circunstancial. Finalizada la guerra, no hubo ni vencedores ni vencidos. Occidente también pagó su costo no pudo derrocar a Khomeini y la contención dual fue el gran negocio para Occidente.

Asimismo la naturaleza dualista de la Revolución quedó en evidencia al permitir los líderes iraníes que la revolución se internacionalice y que la guerra se realice internamente, “evidentemente la obstinación de Khomeini en proseguir la guerra, fue tan importante en el proyecto revolucionario iraní *liberar a los iraquíes* del régimen corruptor de Bagdad (...), derrotar a Saddam Hussain fue tan importante como la derrota del Sha”¹²⁹. Sin entrar a detalle sobre el desarrollo militar de la guerra, ésta inicio con una ventaja por parte del ejercito de Hussain, pensando que sería un ataque relámpago, sin embargo no lo fue, el entusiasmo de la revolución en Irán, el apoyo al Islam y a Khomeini por las masas, fue la misma que respondió

¹²⁹ León Rodríguez Zahar. *Op. cit.* p 172

al ataque de Irak, prolongando la guerra diez años. En si la guerra, que en realidad vino a reproducir un choque muy frecuente entre dos civilizaciones, como diría Huntington.

Además de que a través de la óptica de los observadores occidentales fue, como ha escrito un especialista, “un conflicto entre dos países difíciles de distinguir, de cuatro letras, combatida con las armas de 1980, las tácticas de la Primera Guerra Mundial y las pasiones de los tiempos de las Cruzadas.”¹³⁰ Fue que de 1984 a 1988 iraníes e iraquíes, impotentes para vencer en el campo de batalla, se dedicaron a bombardear las ciudades del adversario sin el menor inconveniente para alcanzar a la población civil, volviendo más tensa la situación en la región y entre las dos naciones. Finalmente, después de los ataques del Ejército iraní sobre las posiciones iraquíes resultaran durante los primeros meses de 1988, tan carentes de efectividad, como los realizados por Irak en 1980, Khomeini acabó aceptando la resolución 598¹³¹ de la ONU, la cual imponía la paz entre ambas naciones.

La derrota de Irán, no sólo significó su inferioridad en la guerra, sino que también demostró la ineficiencia y poca posibilidad de vida del Gobierno Islámico en Irán, esto a consecuencia en primer lugar, a que todo el poder iraní estuvo concentrado en una persona, Khomeini, el cual sin duda alguna contenía demasiado carisma y liderazgo para mover a las masas, asimismo con la guerra se demostró el enfrentamiento unipersonal entre dos titanes del carisma y del populismo, uno con la bandera del Islamismo (de cierto modo chiíta) y el otro con la bandera de un llamamiento a una nación árabe. Con este enfrentamiento las instancias que fueron creadas para que funcione el Gobierno Islámico en Irán, se desgastaron tanto, que no pudieron

¹³⁰ “La Guerra Irán-Irak”. Revista electrónica de Arte-Historia, en: <http://www.artehistoria.com/frames.htm?http://www.artehistoria.com/historia/contextos/3268.htm> Revisado el 16 de mayo de 2004

¹³¹ Resolución que rechazo Khomeini el 20 de julio de 1987, la cual imponía el alto el fuego y retirada a los límites anteriores a la guerra, alegando que no condenaba a Irak como agresor, entre otros puntos discordantes. Esta posición es cambiada por Irán en forma sorpresiva el 17 de julio de 1988, cuando acepta las condiciones de la Resolución de la ONU.

hacer valer sus funciones frente a las solicitudes de Khomeini y de su exacerbación por la internacionalización de la revolución.

En segundo lugar, considero que fue la falta de madurez de las instancias, de la estructura y de los órganos de la República Islámica, además de que internamente se había dado un enfrentamiento político entre las diferentes corrientes que apoyaron la revolución con el objetivo de tomar el poder, en donde Khomeini utilizó el triunfo de la revolución para consolidar su influencia y su permanencia en el poder.

La tercera razón fue la falta de un modelo económico más fortificado y que considere importante el papel del petróleo y sus beneficios (se demostró con la derrota del Sha). Y por último la razón más fuerte que propició la caída, la derrota y la ineficiencia del Gobierno Islámico, politizar demasiado al Islam, ya que representa un arma de dos filos, ya que si puede movilizar a muchos sectores de la población, sin embargo también representa una amenaza latente para los gobiernos moderados y monárquicos. Ésta dualidad significó para la República Islámica de Irán que no podía mantener una guerra y a la vez desarrollarse, constatándose durante el desarrollo de la primera guerra del golfo (Irak-Irán). La república pudo cumplir sus cometidos, sin embargo, la guerra aceleró su ineficiencia por la falta de madurez. Es la diferencia entre la derrota y el triunfo, con el primero pierdes credibilidad, seguidores, demuestras tu poder y el fracaso del proyecto de Estados-Nación; con el segundo obtendrías todos los beneficios, consolidarías al Estados-Nación, entre otras cosas.

Sin embargo frente a todo lo negativo que significó la guerra y la derrota de Irán para su Gobierno Islámico, si existieron algunos elementos que se salvaron y demostraron el lado eficiente de los principios del Gobierno Islámico: “El enfrentamiento armado con Irak fue

incluso un elemento de estabilización”¹³², ya que para el poder Islámico significó alcanzar tres fines, el primero es que se mantuvo las fuerzas armadas sobre las fronteras. La segunda fue que las milicias islámicas conocidas como pasdarans, tomaron las dimensiones de un segundo ejército adoctrinado y radicalizado. Y la última fue “la desorganización del aparato económico, la penuria, las privaciones impuestas a la población estuvieron justificadas, para el régimen de Khomeini, por la continuación del conflicto, siendo esta declaración una coartada muy oportuna.”¹³³

Las justificaciones de Khomeini giraron en torno a mantenerse en el poder y sobre todo mantener el respaldo de la población para con su proyecto, sin embargo ésta visión se vio mermada con su muerte el 3 de julio de 1989, dando paso a la era del post-khomeinismo.

Como conclusión de este capítulo, debo señalar que el Gobierno Islámico fue el parte aguas entre dos eras, la era donde el Islam fungió como religión y la otra donde el Islam fue una fuerza política e influyente. De igual forma los postulados del Gobierno Islámico y el pensamiento Khomeinista, fueron los impulsores del Islam ideológico y doctrinal, por lo que si cumplió con su cometido, el de convertir al Islam como una corriente política capaz de convertirse en una fuerza opositora a los intereses imperialistas y a las invasiones.

Sin embargo de manera detallada el Gobierno Islámico de Khomeini no cumplió con postulados esenciales, convirtiéndole a la larga en una filosofía utópica. Probablemente éste fracaso se debió en esencia a que después del triunfo de la Revolución Islámica, muchos factores y actores se pusieron en su contra, además de que es imposible que una persona, en este caso Khomeini, pudiera contra todas ellas, ya que no hay que olvidar que el fue el

¹³² Charles Zorgbibe. *Op. cit.* p 622

¹³³ *Ibidem.* p 623

creador, impulsor e instaurador de su proyecto, fue su carisma y su influencia sobre los demás por lo que logró obtener el éxito de la Revolución y posteriormente del Gobierno Islámico. Asimismo, a pesar de gran parte del mundo Islámico vio con buenos ojos al Gobierno Islámico, este se vio descubierto y desenmascarado durante el enfrentamiento de Irán contra Irak, ya que se constataron varias fallas y errores para la consolidación de dicho régimen, como fueron la falta de una estructura económica, social y de Seguridad Nacional.

Epílogo

La era post-Khomeini en Irán

Irán no sólo fue importante por su tan controversial revolución islámica y por su personaje enigmático Khomeini, sino que también fue importante para la formulación de las Relaciones Internacionales en la región de Medio Oriente. Asimismo es indudable su importancia cultural y hasta política para los países occidentales. Irán empezó a tomar mayor relevancia geopolítica durante el desarrollo de la Guerra Fría (no hay que olvidar que también representaba un país estratégico antes del inicio de ésta, justamente para enfrentar al imperio Otomano).

La importancia que adquirió Irán en el extranjero se lo debe a sus eventos internos, ya que en un inicio su importancia era estratégica para controlar la expansión del imperio Otomano. Posteriormente empezó a tener mayor relevancia cuando la dinastía Pahlevi tomó el poder, subordinándose a los intereses de los países invasores, principalmente a los intereses petroleros¹³⁴. En 1961, el Sha inició un programa de reformas conocido como la "revolución blanca", encabezó un estado pro-occidental en los límites de la Unión Soviética. El proceso de modernización económica y la migración rural, que desató el auge petrolero, terminó por conformar un sin número de descontentos que fueron desde las clandestinas fuerzas comunistas, hasta la oposición más exacerbada del clero musulmán.

Para 1978 “los enfrentamientos internos desembocaron en un violento proceso revolucionario que desarticuló a las fuerzas armadas y al Estado”¹³⁵. El Sha fue sustituido por un gobierno liberal pro-occidental que no pudo contener la caótica situación, por lo que los grupos

¹³⁴ A inicios del siglo XX en Irán se descubre los primeros pozos petroleros, llegando consigo los imperialistas

¹³⁵ Karina Donángelo. “Conflictos religiosos: Irán, el reino de los ayatollahs”. Revista electrónica Al Margen, en: <http://www.almargen.com.ar/sitio/seccion/actualidad/iran/> Revisado el 17 de mayo de 2004

islámicos comandados por sus líderes espirituales, llevaron al poder a su máximo dirigente, el Ayatola Ruhollah Khomeini, exiliado en París durante 15 años. A partir de ese momento, Irán pasó a llamarse República Islámica de Irán. Hasta entonces, este país había sido un pilar fundamental de los intereses petroleros norteamericanos en Medio Oriente, pero con la llegada de Khomeini, Estados Unidos se convirtió en el enemigo principal del régimen iraní.

La posición de occidente (de Estados Unidos principalmente) frente a estos eventos fueron de eventuales intervenciones indirectas, primero apoyando y financiando golpes de estado para mantener al régimen moribundo del Sha Reza. Posteriormente, durante la era de Khomeini, los países occidentales no sólo aprovecharon apoyar al régimen de Saddam Hussain con armas y con inteligencia militar en su Guerra contra Irán, sino que también apoyo a grupos contrarrevolucionarios para derrocar a Khomeini. Aunque la victoria de Irak en la guerra irano-iraquí, parecía favorecerle, no fue así ya que no se logró acabar totalmente con Khomeini, por lo que aun seguía la amenaza para Estados Unidos y sus aliados. De igual forma se especuló mucho a cerca del camino de Irán después de su derrota, sobre todo cuando un elemento se incorpora a la incertidumbre del progreso del Gobierno islámico de Irán, y es la muerte de Khomeini el 3 de julio de 1989, iniciando con ello la era post-Khomeini.

El primer movimiento que se dio dentro de ésta, era a nivel regional fue, “un juego diplomático en donde surgía la nueva y provisional moderación de un régimen iraquí consolidado; la búsqueda por Irán de un acercamiento con las monarquías del golfo; la vuelta de Arabia Saudita y los emiratos a una política de equilibrio entre los dos antiguos beligerantes”¹³⁶. En el interior, las relaciones se modificaron tras la muerte de Khomeini, y sobre todo al reestructurarse las fuerzas políticas. “El nuevo guía supremo, Alí Hasaní Jamenei, reconoció que no puede pretender ejercer al igual que Khomeini: *la autoridad*

¹³⁶ Charles Zorgbibe. *Op. cit.* Capítulo 45. p 625

suprema”¹³⁷. En el caso del personaje que toma el poder presidencial, claro eventualmente, ya que no hay un respaldo de la población a esas medidas de emergencia; es Alí Akbar Rafsanyani. Alí Akbar apareció y “dispuso de poderes reforzados y a la vez se consideró como el verdadero guía de la revolución, impuso al parlamento iraní un gabinete tecnócrata y recibe la ayuda de los bazar (los comerciantes) para reconstruir la economía del país”¹³⁸.

Lo anterior es el resultado de la lucha nuevamente del poder, hay que recalcar que Khomeini ocupó gran parte de los puestos de poder durante su existencia y dirigencia de la República Islámica de Irán; pues bien cuando muere, surgen dos grupos que lucharon por el poder, los moderados (liderados por Rafsanyani) y los radicales (dirigidos por Alí Jamenei).

*“la forma en que operó la reciente transición en Irán no hizo sino poner en evidencia cual fue el balance final de esta lucha. Todo parece indicar que hubo un acuerdo entre las dos facciones, entre el hombre fuerte de Irán, Rafsanyani, y el líder de los radicales, Alí Jamenei. De esta alianza táctica surgió un triunvirato: que significa que Rafsanyani quedaba como presidente de la república, Alí Jamenei ocuparía el cargo de Faquí, y el hijo de Khomeini quedaría como wasi o albacea del testamento Político de su padre”*¹³⁹.

No obstante, como se menciona en la corriente del realismo político, los actores están en constante búsqueda del poder, y así lo realizó Rafsanyani al tomar el poder presidencial, el 17 de agosto de 1989. Uno de sus primeros actos fue eliminar a los líderes radicales de su régimen, violando con ello el triunvirato. A pesar de que el líder de los radicales Jamenei, obtuvo uno de los puestos de mayor credibilidad e importancia en el régimen de la República Islámica de Irán, este carecía de carisma y autoridad como la de Khomeini. Con ello marcando aun más el enfrentamiento entre moderados y radicales, “poniendo en juego decisiones fundamentales para el futuro de la República, como lo fueron: abrir la economía al capital extranjero, privatizar las empresas y, sobre todo, restablecer vínculos con

¹³⁷ Ibidem.

¹³⁸ Ibid.

¹³⁹ León Rodríguez Zahar. *Op. cit.* p 229

Occidente”¹⁴⁰. Demostrando con ello otra diferencia entre los dos grupos, ya que los moderados apoyaron la idea de reformar al país, mientras que los radicales prefirieron desarrollar y mantener los ideales de Khomeini y de su gobierno Islámico.

Fue tanto la importancia de Khomeini, no sólo en el interior de Irán, sino también en el exterior, ya que gran parte de los actores internos como externos jugaron un papel importante en el reacomodo de fuerzas del régimen post-Khomeini. En el caso de los externos, tanto occidentales (a través de Estados Unidos) y aliados (incluidas las monarquías del Golfo, Irak e Israel), como soviéticos, buscaron influir para beneficiarse específicamente de las ganancias del petróleo (hay que recordar que en la era de Khomeini, se nacionalizaron todas las empresas, incluida la petrolera). No obstante, la herencia que deja Khomeini se convirtió en el dolor de cabeza, no sólo de las fuerzas internas de Irán, sino también de los intereses de los extranjeros;

“Khomeini deja a los iraníes un sistema político totalmente nuevo [Gobierno Islámico] que ha remplazado al modelo militar dictatorial de la monarquía Pahlevi. Les deja, también, un nuevo proyecto de modelo económico de desarrollo y una difícil tarea de reconstrucción nacional, así como de reconstrucción de las relaciones exteriores del país tras la devastadora “guerra santa” de ocho años con Irak”¹⁴¹.

Sin embargo, ésta herencia tuvo sus rasgos positivos como negativos; los positivos giran entorno a la herencia de un sistema político que mezclaba elementos tradicionales como modernos, al igual que principios claves para enfrentar a las políticas de intervención de los países extranjeros. Los aspectos negativos se reflejan en los asuntos económicos, al dejarles a los iraníes una deuda de cerca de 50 a 60 billones de dólares¹⁴², a consecuencia de la guerra irano-iraquí. Pero sin duda alguna, el legado más costoso para Irán fue la falta de un acuerdo de paz con su vecino, Irak. A nivel regional también tuvo sus repercusiones la muerte de

¹⁴⁰ Ibidem. P 230

¹⁴¹ Ibidem. p 227

¹⁴² Ibidem. P 231

Khomeini, en primer lugar el proyecto de internacionalización de la revolución y de exportar al Gobierno Islámico a otros países, se vio mermada, pudiendo controlar la exacerbación de los segmentos chiítas y de los fanáticos de la revolución.

A nivel interno y tras la muerte de Khomeini en 1989, y posteriormente al periodo de transición, la teocracia iraní sufrió un colapso, por carecer de una autoridad para guiar y legitimar el poder de mando. Sobre la base de la primera constitución, los mullahs (clérigos) dominaron la presidencia, el Parlamento y la Corte Suprema, “pero la efervorización religiosa, los enfrentamientos civiles y los estragos que provocó el embargo que le impuso Estados Unidos a Teherán, hicieron que la sociedad pidiera un cambio”¹⁴³. El clamor de la población, generado por las presiones sociales y económicas de una revolución estancada conformó un masivo respaldo al clérigo moderado Jatami, quien en las elecciones de 1997, se impuso como presidente de Irán, consiguiendo el 70% de los votos. A partir de 1997 se da el resultado del proceso de transición y de la nueva era post-Khomeini, en donde la fuerzas políticas más importantes van a ser los reformistas y los radicales (convirtiéndose en los conservadores). A pesar de que Irán fue el símbolo del antioccidentalismo, la transformación en la era post-Khomeini se dio en tres vertientes:

- *“La transformación social por la que los desheredados se han ido beneficiando de los éxitos de la revolución islámica.*
- *La transformación educativa que con campañas de alfabetización ha generalizado la enseñanza gratuita y donde la mayoría de estudiantes de secundaria son mujeres.*
- *La transformación democrática -posible gracias a la muerte de su carismático ayatolá Khomeini- y que ha cosechado el beneplácito internacional gracias a las presidenciales de 1997, las municipales de 1999 y las recientes legislativas de febrero del 2003”¹⁴⁴.*

¹⁴³ Karina Donángelo. “Conflictos religiosos: Irán, el reino de los ayatollahs”. Revista electrónica Al Margen, en: <http://www.almargen.com.ar/sitio/seccion/actualidad/iran/> Revisado el 17 de mayo de 2004

¹⁴⁴ Ramón Lázaro Esnaola. “Irán: una revolución revolucionada”. Revista electrónica de antena misionera, en: <http://www.antenamisionera.org/mayo00/jubileo.htm> Revisado el 19 de mayo de 2004

Los cambios en el periodo de Jatami, se van a ver reflejados en las relaciones del régimen con la prensa y la cultura occidental, permitiendo además, la entrada de libros, revistas y películas extranjeras, aún denominadas "peligrosas" para la moral del Islam, por parte de los sectores religiosos más conservadores. Inclusive, la figura de la mujer, todavía relegada, comenzó a dar un vuelco positivo, "ya que a 5 días de asumir la presidencia, Jatami encumbró a Masumeh Ebtekar, como la primera mujer en llegar a la vicepresidencia de Irán"¹⁴⁵. Pese a estas reformas, Alí Jamenei, actual líder religioso supremo, dirige las fuerzas armadas, el poder judicial y la Basiji, la temible policía que controla la "moral civil" de la población, constituye para el nuevo presidente un freno importante. Sin llegar a un acuerdo para el bienestar de la República Islámica de Irán hay que destacar que Khomeini debía su legitimidad a dos fuentes: el primero naturalmente, Dios, la segunda fuente de legitimidad era el pueblo, que lo había elegido en las elecciones. Esta doble legitimidad desembocó, en la época posterior a Khomeini, en una evolución importante.

“A lo largo de los años y a través de elecciones parlamentarias y presidenciales, surgió un nuevo Irán, apoyado por muchos votantes jóvenes, inclusive mujeres, que quieren una profunda reforma política, económica y cultural. Este movimiento de reforma, que nació bajo el régimen islámico, quiere reducir el papel del clero conservador en las decisiones sobre el futuro del país”¹⁴⁶.

De igual forma, el cambio se produjo a partir de 1997 con la elección del clérigo reformista, Jatamí, como presidente. Y para el año 2001 esta ola de transformaciones alcanzó un momento culminante, con la reelección de Jatamí. A consecuencia de la pérdida de legitimidad popular del clero conservador, sin embargo, éste se aferró a lo que ellos consideran su legitimidad divina, utilizado su fuerte posición en el sector judicial, policial, militar y de los medios de comunicación, para frenar cualquier política reformista e incluso

¹⁴⁵ Karina Donángelo. "Conflictos religiosos: Irán, el reino de los ayatollahs". Revista electrónica Al Margen, en: <http://www.almargen.com.ar/sitio/seccion/actualidad/iran/> Revisado el 17 de mayo de 2004

¹⁴⁶ Bertus Hendriks. "25 aniversario de la República islámica de Irán". Revista electrónica de Radio Nederland Wereldomroep, en : http://www.rnw.nl/informarn/html/act040211_iran.html Revisado el 17 de mayo de 2004

impedir la participación de candidatos reformistas en las próximas elecciones parlamentarias. El resultado del enfrentamiento institucional se convirtió en un estancamiento de la sociedad iraní.

De manera general la intención de Jatami y sus colaboradores es hacer cambios a través de métodos legales y pacíficos, mientras mantienen la constitución y el dominio supremo del clero. Sin embargo, los conservadores (conocidos también como el sector de los radicales) han dejado claro que frenarán toda iniciativa de reforma en el Consejo de Guardias de la Constitución, “un organismo conservador que tiene la autoridad de bloquear aquellas leyes ofensivas para el Islam”¹⁴⁷. Los conservadores han hecho uso del poder que tienen en la judicatura para cerrar veinte periódicos y revistas reformistas. También han encarcelado a docenas de destacados periodistas y activistas del movimiento pro-reforma. Jamenei defendió así este ataque a la libertad de prensa: "La libertad es importante, pero hay que prohibir los materiales venenosos [en la prensa] que malinterpretan las reformas en una coyuntura tan sensible como la actual (...) No toleraremos estos métodos de nuestros enemigos"¹⁴⁸.

El enfrentamiento entre conservadores y reformistas han llevado a Irán a una lucha interna de más de 7 años, en donde la población es la que se está perjudicando, principalmente la nueva generación de jóvenes, que ni siquiera estuvieron involucrados en el desarrollo o en los principios de la revolución de Khomeini. De igual forma este enfrentamiento y falta de colaboración entre las fuerzas políticas es también la herencia de Khomeini, ya que él fue el hombre que por si solo hizo funcionar la revolución y posteriormente la República.

¹⁴⁷ Dr. Zayar. “La Revolución Iraní: Pasado, Presente Y Futuro. Introducción”. Revista Electrónica de la Fundación Federico Engels, en: http://www.engels.org/libros/iran/iran_1.htm Revisado el 17 de mayo de 2004

¹⁴⁸ Ibidem.

CONCLUSIÓN

La Revolución Islámica de Irán fue tan importante en la región como lo fue la influencia que tuvo el pensamiento político de Khomeini sobre ella, no se puede entender una sin la otra. El Gobierno Islámico, un apartado del pensamiento político de Khomeini, fue tan novedoso que se consideró una alternativa de gobierno, pensamiento, doctrina e ideología. Basado en principios religiosos se hizo más atractivo e importante para los fervientes creyentes del Corán y de las enseñanzas del Profeta, pero sobre todo se hizo atractiva para los sectores que estaban en contra de los invasores imperialistas y de los traidores del Islam, viendo en el Gobierno Islámico de Irán y en Khomeini la alternativa para combatirlos.

Fueron muchos los factores que le dieron importancia y relevancia a la revolución y al gobierno islámico de Irán, los anteriores son algunos de ellos. Sin embargo el factor más sobresaliente es que instauró un gobierno inspirado en principios religiosos, además de que rompió esquemas e intereses tanto de los imperialistas occidentales como de la monarquía de Arabia Saudita. A pesar de que la revolución de Irán estuvo basada en principios coránicos e islámicos, el sector sunnita, principalmente la corriente más conservadora, no vio con buenos ojos la instauración del gobierno islámico, ya que representaba una amenaza ideológica para sus intereses.

El pensamiento político de Khomeini, concretamente el expresado en el Gobierno Islámico, buscó alcanzar tres puntos importantes; el primero fue darle nuevamente relevancia a la corriente chiíta dentro del Islam y llevarla nuevamente al círculo de poder; la segunda fue dirigida a convertirse en una fuerza política e ideológica que lo llevara a enfrentar los embates de los imperialistas occidentales; y tercero convertirse en el líder del panislamismo para

salvaguardar los intereses de los musulmanes y de la población en general de Medio Oriente. Resumiendo estos tres puntos lo que buscó Khomeini con la instauración del gobierno islámico, fue instaurar un gobierno tradicionalista, regresar a los principios básicos del Islam, pero no sólo en Irán, sino en toda la región de Medio Oriente.

Por lo que puedo concluir que mi hipótesis se cumplió, ya que el Gobierno Islámico fue el principal elemento del pensamiento político de Khomeini, además de que se convirtió en el motor impulsor de la revolución de 1979. Además, la necesidad de Khomeini de instaurar un Gobierno Islámico, se ve inspirado por las invasiones ideológicas, militares y políticas de los imperialistas, y por los gobiernos corruptos y dictatoriales como las monarquías. Cuando se instauró la República Islámica de Irán, esta se convirtió en una alternativa de gobierno, idea que le sirvió para convertirse en una corriente ideológica, llevándolo a iniciar un enfrentamiento no sólo con las corrientes imperialistas, sino con una de las corrientes más conservadoras del sunnismo, el wahabismo (dirigida por Arabia Saudita). Este enfrentamiento se va a traducir en la lucha militar entre Irán e Irak, en donde existieron dos bloques y un solo interés, el Gobierno Islámico. Un bloque estaba a favor de los principios de la República islámica de Irán, y apoyaban la idea de expulsar a los invasores y de derrocar a los gobiernos corruptos como las monarquías. El otro bloque estaba constituido por las monarquías y fue apoyado por los países imperialistas de occidente, los cuales estaban rotundamente en contra de la instauración y expansión de la ideología de Khomeini, y apoyaron a Irak para derrocarlo.

La instauración del Gobierno Islámico y el papel protagónico de Khomeini sobresalieron en la segunda mitad del siglo XX, por la importancia que tuvo en la región de Medio Oriente y sobre todo por el impacto que tuvo en el esquema internacional (en el sistema bipolar) y en sus actores, principalmente los que constituían al bloque capitalista. Asimismo, la

instauración del Gobierno islámico y la manera en como lo llevó acabo Khomeini, fueron tanto controversiales como impactantes, ya que cumplió con sus postulados sobre buscar derrocar el gobierno corrupto, instaurar un gobierno tradicionalista y expulsar a los invasores; sin embargo debido a que perjudicó intereses de la monarquía y de los imperialistas occidentales, estos se dieron a la tarea de combatir al Gobierno islámico, provocando que la posición de Khomeini se convirtiera en más rígida y extremista. Ante la presión del exterior, Khomeini empezó a tener errores en su gobierno, volviéndose dictatorial y dejando a un lado los principios de su gobierno, los cuales lo llevaron a ser derrotado en la guerra irano – iraquí.

Pero con la muerte de Khomeini, sobre todo se demostró que los principios de su gobierno islámico no eran interpretados de la misma manera por el dominante clero chiíta. Desde entonces, la política iraní ha seguido el curso de los forcejeos entre reformistas y conservadores. En los 15 años siguientes a la muerte del ayatolá Khomeini, los reformistas fueron controlando el panorama político del país y flexibilizando algunas prácticas sin salirse de los preceptos del gobierno islámico, pero desde el 2005 los conservadores retomaron el poder y el rumbo del país parece enfilado nuevamente hacia la más firme ortodoxia.

Bibliografía

- ◆ AL-MUSAWI Al-Jomeini, Ruhul-lah. *Wilâiat ul-Faqîh..* Traducción del Persa: Yafar González. Edita: Kitab, Granada, 1999. Tomada en Internet en la pagina del Islam Shia: www.islam-shia.org/imam_jomeini/imamj.htm revisada el 20 de enero de 2004
- ◆ BALLESTER, Mateo. “La herencia de Jomeini”. Revista electrónica del Departamento de Ciencia Política de la Universidad Complutense, en: http://www.elcorreodigital.com/vizcaya/pg040130/prensa/noticias/Articulos_OPI_VIZ/200401/30/VIZ-OPI-229.html revisada el 16 de febrero de 2004
- ◆ BALTAR Rodríguez, Enrique. *Afganistán y la geopolítica internacional. De la intervención soviética a la guerra contra el terrorismo.* Editorial, Plaza y Valdez. México 2003
- ◆ DONÁNGELO, Karina. “Conflictos religiosos: Irán, el reino de los ayatollahs”. Revista electrónica Al Margen, en: <http://www.almargen.com.ar/sitio/seccion/actualidad/iran/> revisada el 17 de mayo de 2004
- ◆ Dr. ZAYAR. “La Revolución Iraní: Pasado, Presente Y Futuro. Introducción”. Revista Electrónica de la Fundación Federico Engels, en: http://www.engels.org/libros/iran/iran_1.htm revisado el 17 de mayo de 2004
- ◆ Dr. ZAYAR. “La Revolución Iraní: Pasado, Presente Y Futuro”. Revista Electrónica de la Fundación Federico Engels: http://www.engels.org/libros/iran/iran_3.htm Revisado el 7 de abril del 2004
- ◆ Dr. ZAYAR. “Antecedentes Históricos de Irán”. Revista Electrónica de la Fundación Federico Engels: http://www.engels.org/libros/iran/iran_2.htm Revisado el 7 de abril de 2004
- ◆ En: <http://news.daia.org.ar/shop/detallenot.asp?notid=1753> revisado el 11 de febrero de 2004
- ◆ GARCÍA, Roberto. “La CIA en Irán”. Uruguay, 15 de enero del 2004. Revista electrónica de Rebelión: <http://www.rebellion.org/imperio/040115garcia.htm> Revisado el 9 de abril de 2004
- ◆ HALLIDAY, Fred. “El caso iraní: Jomeini era como Perón”. Revista Electrónica de WebIslam. Numero 243, 19 de febrero de 2004, en: http://www.webislam.com/numeros/2004/243/noticias/caso_irani_jomeini_peron.htm revisada el 13 de abril de 2004
- ◆ HENDRIKS, Bertus. “25 aniversario de la República islámica de Irán”. Revista electrónica de Radio Nederland Wereldomroep, en : http://www.rnw.nl/informarn/html/act040211_iran.html revisado el 17 de mayo de 2004

- ◆ Hermanos Musulmanes de la Mezquita At-Tawhid. “El Legado del Imam Jomeini”. Revista electrónica del Islam Shia: http://www.islam-shia.org/imam_jomeini/legadoImam.htm revisada el 14 de febrero de 2004
- ◆ “Historia de Persia”. Revista Electrónica: <http://www.angelfire.com/zine/cas/ali2.html> Revisado el 8 de Abril de 2004
- ◆ KEPEL, Gilles. *La Yihad. Expansión y declive del islamismo*. Editorial, Península Atalaya. Segunda edición. Barcelona 2001.
- ◆ “La Guerra entre Irak e Irán”. Revista electrónica de Historia, en: <http://www.portaldehistoria.com/secciones/guerraenirak/iran-irak.asp> revisada el 16 de mayo de 2004
- ◆ “La Guerra Irán-Irak”. Revista electrónica de Arte-Historia, en: <http://www.artehistoria.com/frames.htm?http://www.artehistoria.com/historia/contextos/3268.htm> revisada el 16 de mayo de 2004
- ◆ “La Revolución Islámica en Irán”. Revista electrónica de Arte-Historia, en: <http://www.artehistoria.com/frames.htm?http://www.artehistoria.com/historia/personajes/7462.htm> revisada el 14 de febrero del 2004
- ◆ LÁZARO. Esnaola Ramón. “Irán: una revolución revolucionada”. Revista electrónica de antena misionera, en: <http://www.antenamisionera.org/mayo00/jubileo.htm> revisada el 19 de mayo de 2004
- ◆ QADI Zadeh, Kasim. “Principios Generales sobre el Pensamiento Político del Imam Jomeini”. Revista Electrónica del Islam Oriente: http://www.islamorient.com/articulos/khomaini/es_fekr_siasi_imam.htm revisado el 16 de febrero de 2004
- ◆ RODRÍGUEZ Zahar, León. *La revolución Islámica-clerical de Irán, 1978-1989*. Editorial, El Colegio de México. México, 1991.
- ◆ SIRVAN, Ma´mud. “Lucha centenaria contra la monarquía y el imperialismo”. Primera Parte. Revista Electrónica Perspectiva Mundial: <http://www.perspectivamundial.com/2003/2706/270614.shtml> Revisado el 13 de abril de 2004
- ◆ SIRVAN, Ma´mud. “Lucha centenaria contra la monarquía y el imperialismo”. Segunda Parte. Revista Electrónica Perspectiva Mundial: <http://www.perspectivamundial.com/2003/2707/270712.shtml> Revisado el 13 de abril de 2004
- ◆ “Un momento critico para Medio Oriente”. En: <http://www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/Irak/analisi/historia2.htm#moment> revisada el 26 de mayo de 2004

- ◆ ZORGBIBE, Charles. *Historia de las Relaciones Internacionales*. Alianza Universidad. Madrid, 1997. Tomo II, capítulo 30.
- ◆ ZORGBIBE, Charles. *Historia de las Relaciones Internacionales*. Madrid, Alianza Universidad, 1997. Tomo 2. Capítulo 43.
- ◆ ZORGBIBE, Charles. *Historia de las Relaciones Internacionales*. Alianza Universidad. Madrid, 1997. Tomo II, capítulo 45.